

Ejército Marina Aviación

PUBLICACIÓN MENSUAL

EDITORIAL DE GERHARD STALLING, OLDENBURG (OLDB) Y BERLIN W 35

Año IX

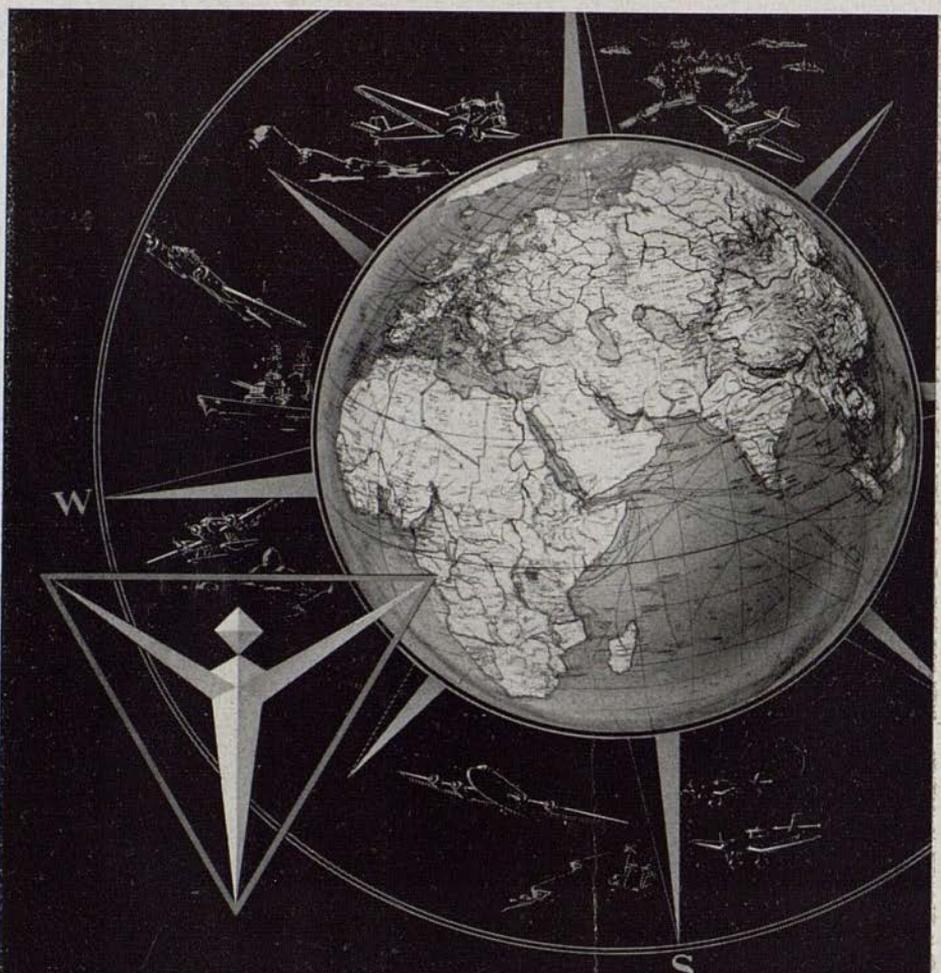
Número 7

1942



Foto: PK.-Corresponsal de guerra Moosmüller (Sch.)

Motociclistas alemanes del Ejército Rommel avanzan.



JUNKERS
FLUGZEUGE, FLUGMOTOREN
UND VERSTELL-LUFTSCHRAUBEN

JUNKERS FLUGZEUG-UND MOTORENWERKE A.-G.

JUNKERS AVIONES, MOTORES Y HÉLICES DE PASO VARIABLE.

Ejército Marina Aviación

(E. M. A.)

Año IX

Número 7

1942

Condiciones de suscripción: En Alemania: marcos 4.50 por semestre, marcos 9.00 por año. Los pagos se harán por adelantado directamente o por giro postal a la Dirección de la revista: Berlin W 35, Potsdamer StraÙe 84. — Para asuntos relacionados con la redacción dirigir la correspondencia a esta misma dirección.

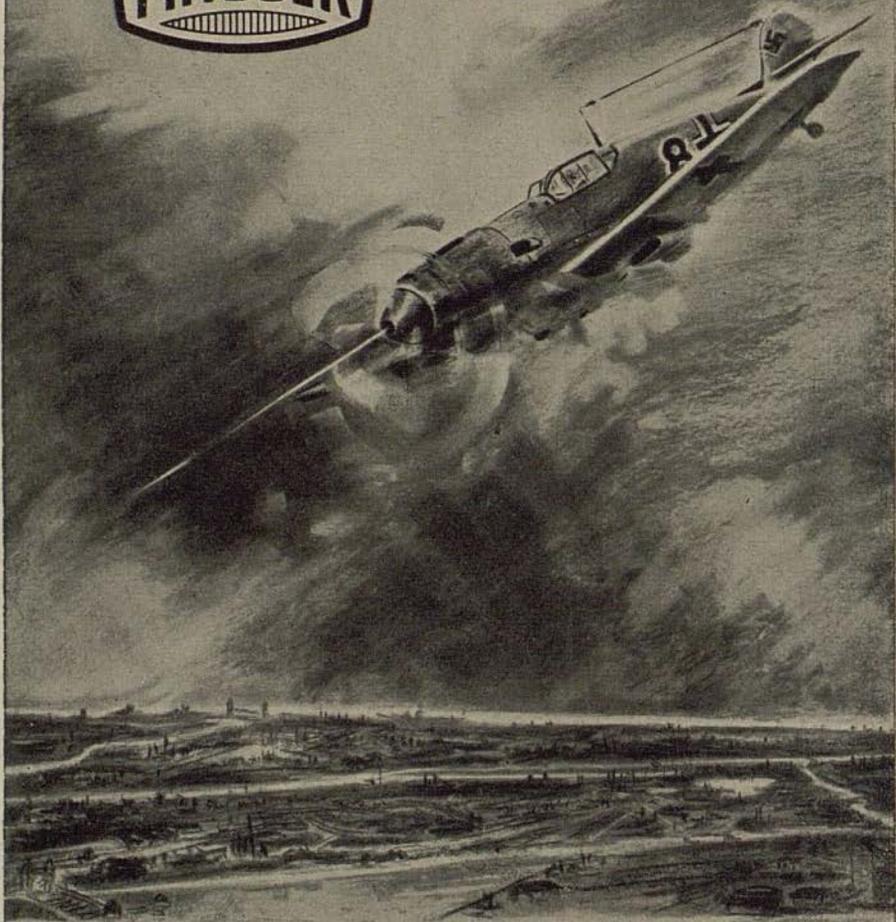
Sumario:

Un año de guerra en el frente oriental	242
<i>Por el Genral de Infantería Liebmann</i>	
„Duo si faciunt idem, non est idem“	249
<i>Por W. F.</i>	
Balance semestral japonés	: 254
La Batalla de Kerch	256
La victoria naval de Pantelleria	258
<i>Por el Corresponal de guerra Heinz Mühlenberg</i>	
El bloqueo de la vía marítima Septentrional de la Unión Soviética	260
La Aviación Germano-Italiana en el norte de Africa . .	261
<i>Por el General de Aviación Quade</i>	
Hundimiento de tres contratorpederos cerca de la Isla de Creta	265
Opiniones norteamericanas e inglesas sobre la situación	266
Noticias anglosajonas	268
De Diarios y Revistas.	270
Cultivo de Idiomas	279

W63/48



H. Peters
41



FLUGZEUG-BORDWAFFEN

Un año de guerra en el frente oriental.

Por el General de Infantería Liebmann.

El 22 de junio se ha cumplido un año desde la fecha en que el Ejército alemán, junto con los de los aliados, comenzó la lucha contra el bolchevismo. El manifiesto del Führer descubrió aquel día la magnitud del peligro. En todo el frente, desde el Mar Negro hasta el Océano Artico, se hallaban millones de soldados soviéticos preparados para el ataque contra la Europa Occidental. Para evitarlo, el Ejército del Reich pasó a la ofensiva el 22 de junio de 1941.

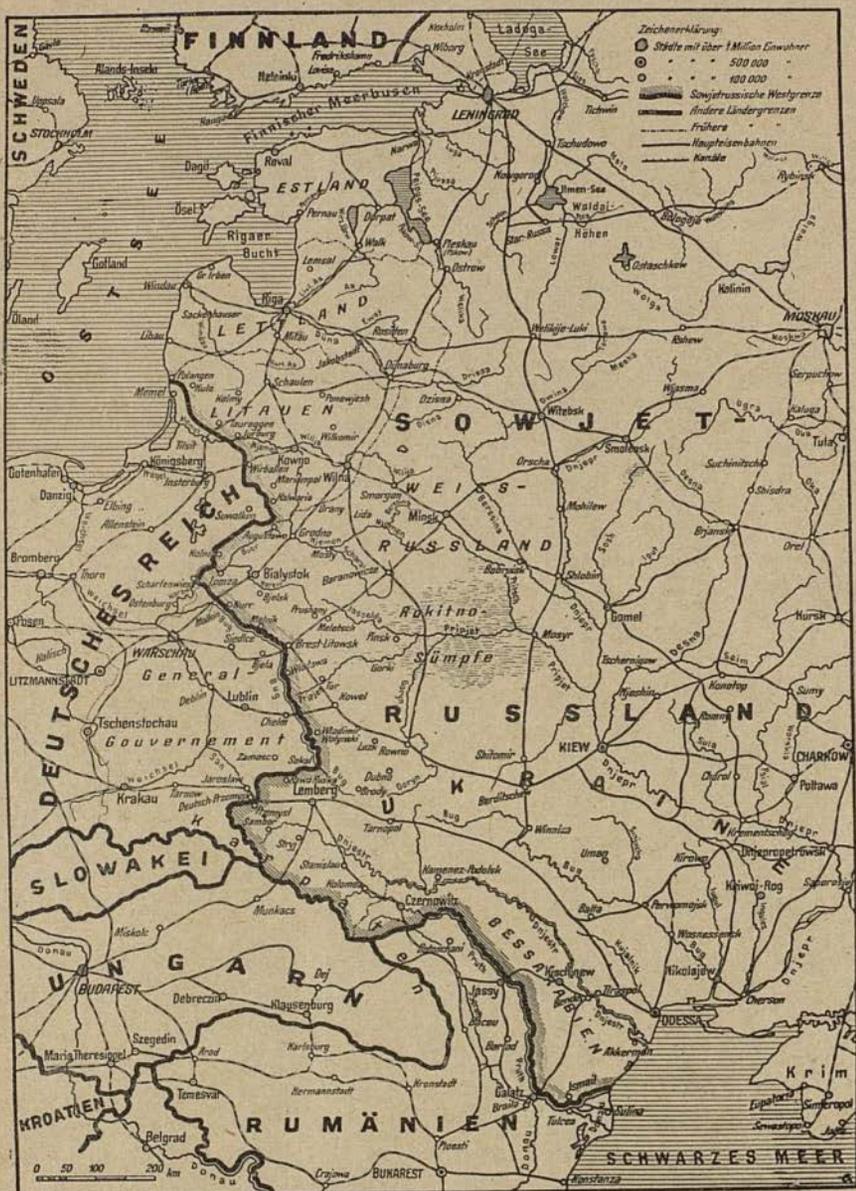
Se había concentrado una enorme masa de tropas contra la Gran Alemania, pero también estaban amenazadas gravemente Rumania, Hungría, Eslovaquia y Finlandia. Estas naciones, por lo tanto, se pusieron del lado del Reich con todas sus energías; Italia y Croacia enviaron cuerpos auxiliares; en España y otros numerosos países se formaron divisiones de voluntarios. La frontera, más o menos rectilínea, y el apoyo de los alas enemigas en el mar no dejaban espacio para un envolvimiento estratégico y hacían que el mando alemán tuviera que atacar, en general, de frente. Lo mismo que en la campaña del Oeste, la posibilidad de asestar golpes destructores, se tenía que crear mediante la ruptura. De todas formas, la concentración de fuerzas enemigas presentaba algunos puntos débiles. En dos sectores, al Oeste de Lemberg y al Oeste de Bialistok, el frente enemigo presentaba dos puntas salientes. Si bien esto hubiera sido una ventaja para el adversario, caso de que hubiera sido él el que atacaba por sorpresa, podía transformarse fácilmente en lo contrario si eran los alemanes los primeros. Además, el hecho de que el enemigo tenía propósitos agresivos y se hallaba concentrado con sus fuerzas en la misma frontera, debía ser una desventaja para él, ya que se exponía al peligro de que los ejércitos aliados le cercaran y derrotaran antes de que empleara su vieja táctica de retirarse en el inmenso espacio de su gigantesco territorio. El mando alemán no titubeó en sacar de esta situación el mayor provecho posible y concentró, por lo tanto, sus principales ataques en aquella parte donde el enemigo había amasado el mayor número de tropas.

A primeras horas de la mañana del 22 de junio, las operaciones comenzaron con un poderoso ataque de la aviación, que ya en los primeros días hizo fracasar todos los proyectos de agresión de las fuerzas aéreas soviéticas, y, con sus bombardeos contra cuarteles, centros de las planas mayores, centrales de transmisión y comunicaciones de retaguardia, paralizó en tal forma a los bolcheviques que el Mando Supremo rojo no pudo formarse una visión sobre la situación.

Al mismo tiempo que la aviación, las primeras agrupaciones de ejércitos alemanes iniciaron las hostilidades. En el primer asalto, se tomaron ya en muchos puntos las fortificaciones fronterizas enemigas. Pero ya al comenzarse la lucha, se demostró también que se estaba combatiendo contra un enemigo cuyo armamento por su número y calidad era muy superior a todo lo que se hubiera podido considerar como posible, con un enemigo que se defendía con tenacidad y que intentaba hacerse con la iniciativa en enconados contraataques. El resultado de las batallas fronterizas hasta el 5 de julio, fué la derrota total de las partes del Ejército soviético que estaban en posición de apresto para atacar al Reich. Ante la Agrupación de Ejércitos Sur, en la región de Lemberg, el enemigo abandonó el campo seriamente diezmado; la Agrupación de Ejércitos Centro había cercado dos ejércitos enemigos en Bialistok, que estaban a punto de ser aniquilados; ante la Agrupación de Ejércitos Norte, el enemigo se retiraba hacia el este, derrotado, y rotas varias veces sus líneas. Con estos triunfos se había eliminado todo peligro de una invasión de Alemania y el adversario se veía obligado, después de la pérdida de sus mejores formaciones y de ingentes cantidades de material de guerra, a continuar la resistencia en el interior del país.

Ruptura de la Línea Stalin.

El objetivo de la retirada enemiga era la Línea Stalin, un frente fortificado que se apoyaba en el sur en la desembocadura del Dniester, sobre el Mar Negro, y que se extendía, con aprovechamiento de todas las grandes accidentes naturales del terreno, de los grandes ríos hasta el Lago Peipus, y cuya importancia estribaba en que, después de la pérdida de las posiciones fronterizas, era la última línea de resistencia en la parte europea de la Unión Soviética preparada de antemano para la defensa durante tiempos de paz. Contra esta línea se lanzó en persecución el Ejército alemán durante los primeros días de julio. Al mismo tiempo, por el Sur, la Agrupación germano-rumana, mandada por Antonescu cruzaba el río Prut, y el Ejército de Finlandia pasó al ataque por el centro y norte del país. El ataque de los aliados se dirigió en cuatro direcciones principales contra la Línea Stalin: Desde el Moldava, contra el bajo Dniester; desde Galicia contra Kíef, desde el sector de Minsk, sobre Smolensko en dirección Moscú, y desde los estados bálticos hacia Leningrado. A parte de todo esto, se desarrollaba el ataque del Ejército finlandés y de formaciones alemanas en el amplio frente entre el Golfo de Finlandia y el Océano Artico. Aún delante de su línea fortificada, el enemigo sufrió graves derrotas por las formaciones rápidas alemanas que penetraban en las masas soviéticas en huída, y por los constantes ataques de la aviación. A pesar de que en importantes sectores llegaron nuevas unidades del in-



terior del país que no habían intervenido todavía en la lucha, y que formaron otros nuevos y fuertes frentes de defensa, el 12 de julio, es decir, al décimo día de iniciarse la persecución, la Línea Stalin fué rota en cuatro puntos distintos. Por el sur, la ruptura condujo a los aliados, pasando el bajo Dniester, hasta las puertas de Kíef; estos

éxitos culminaron con la gran victoria de cerco de Uman, que trajo hasta fines de agosto la conquista de toda la Ucrania Occidental, hasta el Dnieper, por los alemanes y rumanos. En el sector central, y después de la ruptura de la posición entre los ríos Dnieper y Duina, entre Mogilef y Polozk, y después de fuertes contraataques enemigos, se desarrolló la larga batalla de Smolensko, en que los bolcheviques, después de cuatro semanas de violentos combates, hasta el 6 de agosto, sufrieron una nueva y tremenda derrota; hasta fines del mismo mes perdieron también su posición detrás del Dnieper central por la victoria alemana de Roslavel y Gomel. En el norte, se rompió la Línea Stalin al sur del lago Peipus, y después, en enconadas luchas, se atravesó también otra línea de defensa al oeste del Lago Ilmen. A fines de agosto, toda Letonia y Estonia estaban en manos alemanas y el ataque había llegado hasta la línea meridional de la fortaleza de Leningrado. Había fallado la fuerza de resistencia de la Línea Stalin, sobre la cual tantas esperanzas habían cifrado los bolcheviques y que había sido calificada de inexpugnable por sus aliados anglosajones. El ejército soviético, derrotado en la frontera, a pesar del empleo de numerosas formaciones nuevas de reserva, no había tenido la fuerza de evitarlo. A fines de agosto, los ejércitos alemanes y aliados se hallaban a espaldas de la Línea, lo mismo en el Sur que en el Norte.

Las grandes operaciones de cerco.

En el centro del frente, empero, en Kíef y en el sector de Smolensko, parecía que se había llegado a un alto después del victorioso avance. El bando enemigo vió en ello un síntoma de que se había disminuido la potencia ofensiva alemana. Los enemigos se regocijaron; el Kíef inexpugnable fué presentado como símbolo de la voluntad de resistencia bolchevique y los estrategas anglosajones llegaron a pronosticar que el frente se estabilizaría en guerra de posiciones. En realidad, la aparente pausa de combate no tendía a otra cosa que a preparar nuevos golpes de grandes proporciones. El mando alemán había desistido de realizar un ataque frontal contra la fuerte posición enemiga en el sector de Kíef, y había preferido realizar un envolvimiento. Y esto no fué posible hasta que se hubo ocupado la orilla occidental del Dnieper al norte y sur de Kíef y hasta que la cuña que se había profundizado contra aquella ciudad se había ensanchado a una línea, cosa que no sucedió hasta fines de agosto. Cuando el ala derecha de la Agrupación de Ejércitos Centro cruzó luchando en amplio frente el Desna, a principios de septiembre, y, al mismo tiempo, el ala izquierda de la Agrupación de Ejércitos Sur forzó el paso sobre el Dnieper a ambos lados de Kremenchug, se crearon las bases para una gran operación de envolvimiento contra los cinco ejércitos adversarios concentrados alrededor de Kíef. El 15 de sep-

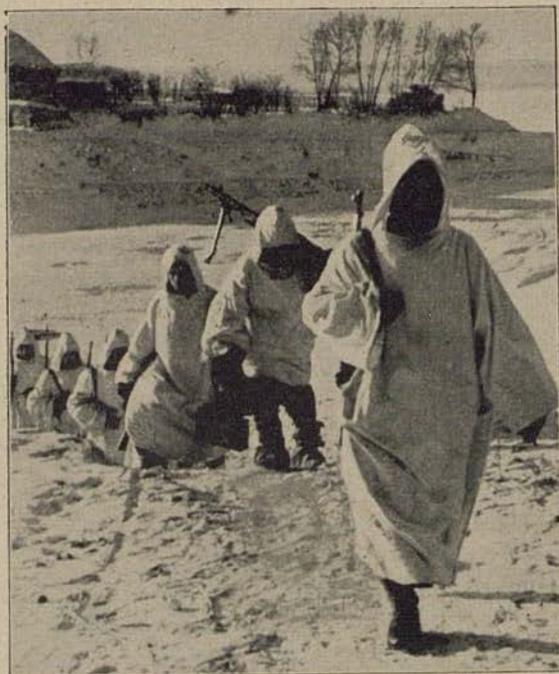


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Müller (Wb.)
Campaña de invierno en Rusia. Patrulla alemana.

tiembre, las dos alas envolventes alemanas se encontraron a 200 kilómetros al este de Kíef y cerraron con ello el cerco. Hasta el 27, se terminó el aniquilamiento del enemigo. El triunfo de Kíef hizo fracasar toda la defensa del Dnieper y hizo caer en manos alemanas el norte de la Ucrania. La fuerza del adversario no bastó tampoco para la defensa de la Ucrania Oriental, de aquel amplio territorio entre el Dnieper y el Donez. A principios de octubre se forzó también el frente enemigo del bajo Dnieper y con una nueva victoria al este de Melitopol se consiguió asimismo el dominio sobre la costa del Mar de Azof. A mediados del mismo mes capituló Odessa, a fines de octubre se completó la ocupación de la cuenca del Donez, y hasta mediados de noviembre se completó la conquista de Crimea. Mientras tanto en el centro del frente alemán se consiguieron nuevos triunfos. Allí, el enemigo había intentado, inútilmente, recuperar, durante agosto y septiembre, el terreno perdido cuando la batalla de Smolensko, y había concentrado enorme cantidad de tropas para proteger Moscú. El 2 de octubre, el Ejército alemán pasó de nuevo al ataque en un frente de 500 kilómetros. En dirección a Briansk y a ambos lados de la gran carretera Smolensko-Moscú se rompieron las posiciones enemigas y, después, hasta el 16 de octubre se cercaron y destruyeron nada menos

que ocho ejércitos soviéticos en las dos gigantescas bolsas de Briansk y Viasma. Aquella victoria aniquiló el frente enemigo establecido para proteger Moscú; las vanguardias alemanas llegaron durante el transcurso de los meses de octubre y noviembre hasta cerca de la línea de defensa exterior de la capital bolchevique. — En el norte, la Agrupación de Ejércitos que operaba allí, completó, el 9 de septiembre, con la toma de Schlüsselburg el cerco de la fortaleza de Leningrado por el sur, mientras que, al mismo tiempo, los finlandeses que avanzaban por el Istmo de Carelia, se acercaban cada vez más a su frente septentrional. El enemigo intentaba constantemente derrotar el flanco de defensa alemán, dirigido hacia el este, al sur y al norte del Lago Ilmen a fin de romper de esta forma el cerco de Leningrado. Estos ataques fueron tan infructuosos como los que se realizaron durante meses enteros, casi a diario, desde la misma fortaleza. Esta, mientras tanto, había sido cercada también por mar. La ocupación de las islas bálticas Worms, Moon, Oesel y Dagö, desde el 9 de septiembre al 21 de octubre, realizada por el ala izquierda de la Agrupación de Ejércitos Norte, en cooperación con la Marina de Guerra y la Aviación, había suprimido las últimas bases bolcheviques en el sector del Báltico y hecho que la flota rusa de aquel mar quedara recluída en la parte más interior del Golfo de Finlandia.

La campaña de invierno.

Cuando el Mando alemán, a principios de diciembre y en vista de la extraordinaria dureza del invierno ruso, se decidió a interrumpir las operaciones de ataque, terminó provisionalmente una cadena de triunfos sin precedentes en la Historia. Más de un millón y medio de kilómetros cuadrados de territorio soviético había sido ocupado por los aliados. Se le había arrebatado al enemigo la parte mejor de territorio que se aprovechaba para fines propios. Con la Ucrania, Rusia perdió un territorio indispensable para la alimentación del pueblo. El Ejército soviético había perdido más de 3,8 millones de prisioneros y había sufrido, además, enormes bajas; 32.000 piezas, 21.000 carros de combate, 17.000 aviones cayeron en manos de los vencedores.

Y frente a las grandes victorias militares de los aliados, no se podía consignar ni siquiera un éxito de los enemigos. Lo mismo que el Mando de los aliados, había demostrado ser superior también la moral y la instrucción militar de sus tropas frente a las bolcheviques. Por ello el enemigo no pudo conseguir un equilibrio, a pesar de las medidas terroristas de los comisarios políticos y del empleo en masa de hombres y de material de guerra. Empero el adversario creyó que había llegado el momento favorable para él: mientras que el Ejército alemán junto con sus aliados estaba procurando realizar las modificaciones del frente que parecieron oportunas para la campaña de invierno, él pasó a la

ofensiva general en toda la línea. Creía que los ejércitos alemanes estaban exhaustos y quería derrotarlos en un asalto en masa y dejar que el resto lo hiciera el invierno. La cuenta salió mal. Para los mismos bolcheviques, para las masas que durante cinco meses se lanzaron con tenacidad en oleadas sucesivas contra el frente alemán, esta «campana de invierno de movimiento estacionario» resultó ser una sangría que minaba la potencia militar de la Unión Soviética. El enemigo tuvo que comprobar que el frente alemán no sólo se mantenía firme, sino que pasaba incluso al contraataque, que fracasaban en sus comienzos muchos de sus ataques y que las tropas de asalto soviéticas fueron aniquiladas por la defensa alemana. Además, tuvo que darse cuenta de que sus intentos de copiar procedimientos alemanes y de formar bolsas, terminaban con su propio cerco y que ni los mayores sacrificios en hombres y material realizados durante meses enteros, le aportaban ganancia alguna de importancia. Según el deseo de Moscú y de sus aliados anglosajones, esta campana de invierno debía traer consigo no sólo el cambio en el Este, sino incluso un cambio en toda la guerra. La gran operación enemiga contra Crimea, junto con los fuertes ataques por la región del Donez, estaban destinados a envolver el ala sur del Ejército alemán y de aniquilarlo. En el centro se debía romper las líneas alemanes y cortarles sus comunicaciones de retaguardia. Por último, con sus ataques a ambos lados del Lago Ilmen, el enemigo esperaba librar a Leningrado y recuperar la costa del Mar Báltico. Sólo si se tienen en cuenta los objetivos bolcheviques de su campana de invierno, se da uno cuenta de la importancia de su derrota que ha hecho desvanecer todas las esperanzas de Moscú y de Londres y Washington.

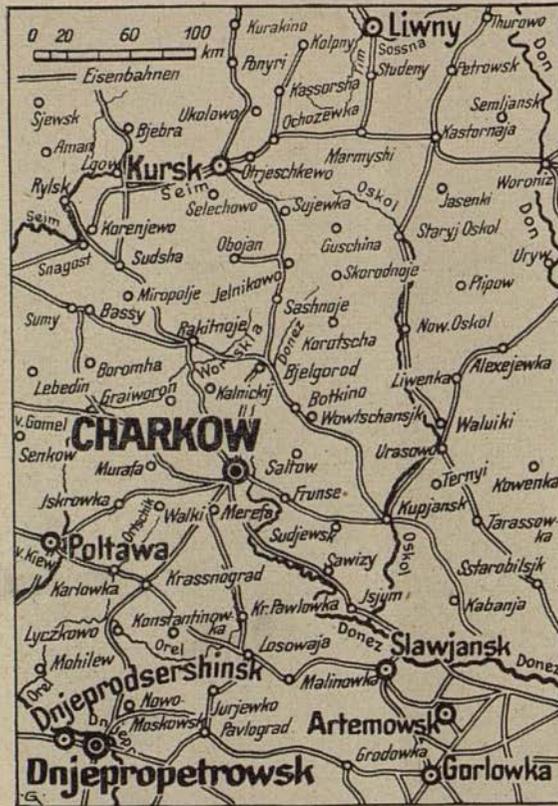
Después de una campana ofensiva de seis meses de triunfos y de otra defensiva de cinco meses de duración, que no tienen punto de comparación en la Historia, después de éxitos y hazañas únicos, después de privaciones sin par, el frente aliado europeo en la primavera de 1942, estaba firme. En Crimea y en Jarkof ha demostrado que tiene la misma fuerza ofensiva de 1941.

(De «Berliner Börsenzeitung».)

«Duo si faciunt idem, non est idem.»

Por W. F.

Un antiguo refrán latino dice: «Duo si faciunt idem, non est idem», lo que quiere decir: «Si dos hacen lo mismo, no es lo mismo.» Comparando la estrategia rusa, tanto de la primera como de la segunda Guerra Mundial, con la alemana, uno se acuerda de este refrán.



(Weltbild-Gliese.)

Al invadir los rusos en agosto de 1914 la Prusia Oriental con dos potentes ejércitos, muy superiores en número al 8º ejército alemán, Hindenburg y Ludendorff atacaron primeramente al ejército más próximo del general ruso Samsonof, cercándolo totalmente y derrotándolo por completo en los seis días de la batalla de Tannenberg; la mayor parte de las tropas rusas se vió obligada a rendirse. El generalísimo ruso, General Samsonof, se suicidió en el campo de batalla. El resultado de la victoria consistió en la captura de unos 100.000 prisioneros y su consecuencia fué la liberación de la Prusia Oriental.

Solamente tres meses más tarde, en los combates de Lodz, hoy Litzmannstadt, los rusos lograron cercar por completo fuertes unidades alemanas. A pesar de que a las tropas alemanas comenzaron a escasear municiones y víveres, éstas no pensaron en rendirse, sino, el 25 y 24 de noviembre de 1914, rompieron en luchas enconadas el cerco puesto por las tropas rusas mucho más numerosas llevando 16.000 prisioneros y 64 piezas capturadas. Esta batalla, en la cual se distinguieron especial-

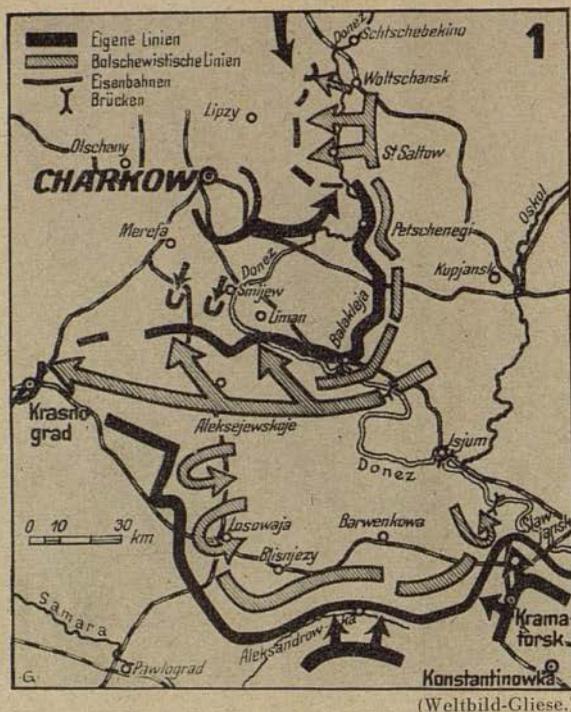


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Funck (Wb.)

Interminables columnas de prisioneros bolcheviques tomados en la batalla de Jarkof.

mente los generales alemanes von Scheffer y Litzmann, ha entrado en la Historia bajo el nombre de «la ruptura de Brzeziny».

En el verano del año 1941, cuando Alemania, y con ella todo el continente europeo, estaba amenazada gravemente por las inmensas masas de tropas bolcheviques concentradas para invadirla, los ejércitos alemanes se adelantaron en el último momento al ataque soviético y rechazaron a los bolcheviques, en cuatro meses de lucha continúa hasta la línea Mar de Azof-Viasma-Leningrado. Se volvió a confirmar la eficacia del sistema alemán de ataque, que, en resumidas cuentas, consistía en introducir dos cuñas en las líneas bolcheviques; las puntas de estas cuñas se iban acercando cada vez más en el transcurso de las operaciones, hasta que se unían finalmente, quedando cercadas de esta manera cantidades enormes de tropas rusas. Una vez logrado esto, había que rechazar todos los intentos de las masas bolcheviques de evadirse de la bolsa y se tenían que repeler los ataques de diversión efectuados por fuerzas rusas situadas fuera de la bolsa y que se componían, en la mayoría de los casos, de muchas divisiones de infantería y caballería, brigadas de carros blindados, etc.; finalmente,



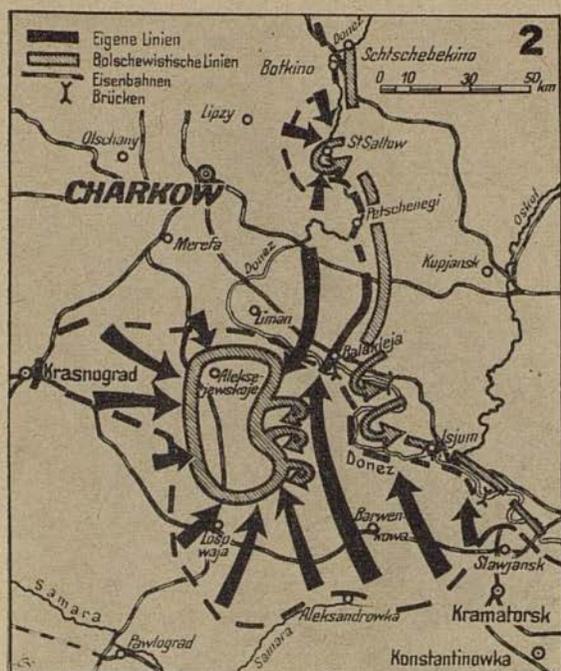
Traducción de la leyenda:

Líneas propias	Ferrocarriles
Líneas bolcheviques	Puentes

había que estrechar cada vez más el cerco hasta conseguir la rendición de las unidades soviéticas acorraladas. A este procedimiento que, desde luego, requiere un mando sumamente hábil y una tropa muy valiente y excelentemente instruida, debe el Alto Mando Alemán la mayor parte de sus incomparables victorias, que arrojaron cantidades de prisioneros que sobrepasaron muchas veces varios cientos de miles.

Al principio del mes de mayo de este año, el mariscal bolchevique Timoshenko intentó imitar este procedimiento. El gobierno soviético tenía gran interés en un éxito llamativo, tanto más que tres de sus ejércitos acababan de ser aniquilados por la ofensiva alemana en la Península de Kerch.

En consecuencia, Timoshenko atacó a principios de mayo a ambos lados de la ciudad de Jarkof. De las dos cuñas de ataque, la cuña septentrional no obtuvo ningún resultado, mientras que la del sur consiguió penetrar profundamente en las posiciones alemanas. Con una decisión rápida, el mando alemán aprovechó la ocasión que se ofrecía. Los ejércitos soviéticos que habían irrumpido en las posiciones alemanas fueron cercados mediante contraataques alemanes del norte



(Weltbild-Gliese.)

Traducción de la leyenda:

Líneas propias	Ferrocarriles
Líneas bolcheviques	Puentes

y del sur de tal manera que quedaron cortadas las comunicaciones de retaguardia; después de una lucha encarnizada de dos semanas y media de duración, el Alto Mando Alemán pudo publicar el 30 de mayo el resultado final de la batalla de Jarkof.

El 6º, 9º y 57º ejército ruso con aproximadamente 20 divisiones de infantería, 7 divisiones de caballería y 14 brigadas blindadas fueron aniquilados. El número de prisioneros ascendió a 240.000. Las pérdidas rusas, entre muertos y heridos, fueron sumamente elevadas. El material de guerra destruido o capturado se compuso de 1.249 carros de combate, 2.026 cañones, 538 aviones y cantidades enormes de otras armas y pertrechos. El día 27 de mayo se comunicó ya que el jefe del ejército cercado número 57, general Podlas, y su jefe de estado mayor, se habían suicidado para no quedar prisioneros. Según declaraciones de prisioneros, han sido aniquiladas las unidades soviéticas siguientes: la 14ª división de guardia, las divisiones de infantería Nos. 41, 47, 99, 103, 150, 216, 248, 253, 266, 270, 317, 341, 349, 351, 393, 411 y la mayor parte de las divisiones de infantería Nos. 106 y 353, además, partes de la división de infantería 353 y de la 25ª brigada motorizada.

Fueron aniquiladas también 7 divisiones de caballería con los números 26, 28, 38, 49, 62, 64 y 70, como también partes de las divisiones de caballería Nos. 54 y 60.

Quedaron destruidas las brigadas blindadas siguientes: la 5ª de guardia y las brigadas Nos. 6, 7, 15, 36, 37, 38, 48, 64, 67, 131, 197, 198, 199, así como parte de la brigada No. 121.

Los croquis de las ps. 252/5 dan una impresión del desarrollo y de las dimensiones gigantescas de esta batalla, de la cual el mando bolchevique había esperado que traería consigo la conquista de la importante ciudad de Jarkof, la ruptura de las líneas alemanas en esa zona, y que serviría de base para las operaciones decisivas contra todos los ejércitos alemanes que luchaban más al sur.

Balance semestral japonés.

Los resultados del primer semestre de guerra entre el Japón por una parte y los Estados Unidos e Inglaterra por otra, quedan fijados en un Comunicado Oficial que el Cuartel general imperial japonés da con un resumen de las operaciones verificadas por las fuerzas japonesas desde que estalló la guerra en 8 de diciembre hasta el 31 de mayo último. Según dicho comunicado, el número total de los prisioneros asciende a 542.000, entre los cuales 25.000 norteamericanos, 64.000 ingleses y 24.000 holandeses. Entre tanto ha sido devuelta la libertad a 100.000 indoneses.

En los distintos frentes de la China, perdió Chiangkaichek, según el mismo comunicado, unos 112.000 hombres. Las tropas japonesas se hallaron en los sectores del Sur, o sea ante Hongkong, en las Filipinas, en Malaya, Islas neerlandesas y Birma, en conjunto, frente a 55½ divisiones enemigas, cuyo efectivo se calcula en 505.000 hombres. En material conquistaron los japoneses 3.765 piezas, 1.440 carros de combate, más de 51.000 automóviles, 240 aviones, más de 11.000 ametralladoras y grandes cantidades de material ferroviario. Consiguieron derribar 1.656 aviones enemigos. Las pérdidas japonesas ascienden a 9.174 muertos, 20.000 heridos, 548 aviones y 31 buques con 160.000 toneladas totales de registro.

Las acciones militares japonesas contra los Estados Unidos comenzaron el 8 de diciembre de 1941 con el ataque combinado de la flota y de la aviación contra la base norteamericana de Pearl Harbour, en Hawaii. Este ataque produjo la pérdida de una gran parte de la flota norteamericana del Pacífico. Entre los buques hundidos se hallaron los acorazados «Arizona», «Oklahoma» y «West-Virginia», así como el buque-portaaviones «Lexington». Las consecuencias de tan rudo golpe



Infantería de marina japonesa al desembarco.

(Sch.)

para la marina de guerra yanqui se manifestó, al realizar seguidamente los japoneses las grandes operaciones de desembarco en la Isla de Luzón, en las Filipinas así como en Malaca: la flota norteamericana del Pacífico no estuvo más en condiciones de impedir tales operaciones de desembarco.

El 10 de diciembre de 1941, la escuadra inglesa del Asia Oriental que cruzaba por la costa oriental de Malaca, intentó interceptar la flota de transportes japonesa, viéndose deshecha por hidros japoneses, hundiéndose los buques de batalla «Prince of Wales» y «Repulse». De esta manera perdieron la última posibilidad las fuerzas navales y aéreas norteamericanas y británicas de dificultar las operaciones japonesas en el Océano Pacífico y en el Mar Chino. Estas operaciones se desarrollaron metódicamente, ocasionando la entrega de Manila, la capitulación de Hongkong, la ocupación de Guám por los japoneses y, finalmente, la conquista de la península de Malaca. Cuando los japoneses, después de su victoriosa campaña de Malaca, dieron comienzo al ataque contra Singapur, los norteamericanos no se hallaron más en condiciones de acudir al auxilio de la guarnición británica de Singapur. Los Estados Unidos se vieron obligados a contemplar inactivos como Singapur caía en poder de los Japoneses, y que 90.000 soldados anglo-australianos eran hechos prisioneros.

Con ello quedó terminada la primera fase de la guerra del Pacífico; seguidamente dió comienzo la segunda. Después de la toma de Singapur, los japoneses avanzaron hacia las Indias neerlandesas, ocupando

en corto tiempo todas las islas del archipiélago indo-neerlandés. Ya antes, fuerzas japonesas habían desembarcado en Borneo y Celebes. La resistencia de Java fué dominada después de una lucha de escasamente diez días, siguiendo la ocupación de Sumatra. Las próximas operaciones fueron dirigidas contra las fuertes posiciones británicas de Birmania y de Australia. Con la toma de Nueva Bretaña, de las Islas Salomón y el desembarque japonés en Nueva Guinea, quedó establecida una fuerte posición contra Australia. Al mismo tiempo llevóse a cabo la ocupación de Birmania, posesión británica que hubo de rendirse después de una enconada campaña que duró tres meses. Fuerzas navales norteamericanas e inglesas intentaron, pero sólo después que las operaciones japonesas habían llegado a un fin decisivo, quebrar el predominio que los japoneses, tanto en el mar como en el aire, poseían en la zona del Pacífico austral. En el Mar de Coral tuvo lugar una batalla naval que duró dos días, durante la cual fuerzas navales y aéreas inglesas y norteamericanas sufrieron de nuevo grandes pérdidas. Sumándolas a las pérdidas sufridas en la batalla naval de Java, ascienden las pérdidas totales de la flota norteamericana del Pacífico, según datos del Cuartel general imperial japonés, a seis buques de batalla mientras otros cuatro sufrieron grandes averías, cinco buques portaaviones, seis cruceros (otros nueve sufrieron grandes desperfectos), ocho contratorpederos y 16 submarinos, así como varias pequeñas unidades.

Las consecuencias decisivas de tan grave derrota de los Estados Unidos en el Pacífico se manifiestan en que: 1º.— los norteamericanos ya no se hallan en situación de aportar a Chiangkaichek una ayuda efectiva o hacer llegar a sus manos importante material de guerra; 2º.— el predominio naval de los Estados Unidos en el Pacífico ha pasado a la Historia; 3º.— la flota y la aviación japonesas tienen la iniciativa absoluta, hecho que queda demostrado con los últimos ataques a larga distancia realizados sobre Dutch Harbour, Diego Suárez, Madagascar y Sidney; 4º.— los Estados Unidos en el Pacífico se hallan casi paralizados; 5º.— el prestigio de los Estados Unidos y de Inglaterra en el Asia Oriental y en el Indostán ha recibido un golpe definitivo.

La batalla de Kerch.

El 12 de Mayo el Alto Mando del Ejército alemán comunicaba que el día 8 del mismo mes se había iniciado un ataque contra las tropas soviéticas en la parte oriental de la península de Kerch. El día 13, el parte oficial daba a conocer que se habían hecho 40.000 prisioneros. Al mismo tiempo, el colaborador militar de la Agencia Reuter decía:

«La noticia alemana es, por lo visto, un mensaje falso que no tiene otro objetivo que levantar la moral.» Y el estratega de café del «Daily Telegraph» anunciaba el mismo día en que se había conseguido el cerco del grueso del ejército bolchevique: «Hitler ha iniciado una ofensiva sin disponer de suficiente reservas.» En los diarios norteamericanos se decía que «el ejército soviético no había sido sorprendido y que los ataques prolongados que se hacían en la península de Kerch eran un síntoma de la vacilante arrogancia militar de los nazis». Otro diario yanqui afirmaba que la «máquina de guerra de Hitler» no se había puesto en movimiento con la misma convicción de invencibilidad de antes y que el ataque alemán no tenía el empuje de las operaciones del pasado verano.

También en este caso ha demostrado ser equivocada la apreciación de la situación así como los comunicados de agencias, periódicos y radios ingleses y norteamericanos. El 20 de Mayo el comunicado del Alto Mando del Ejército alemán tenía el texto siguiente:

«Como se ha dado a conocer en un comunicado extraordinario, las tropas germano-rumanas bajo el mando del Capitán general von Manstein, y apoyadas por grandes unidades del Ejército del Aire bajo el mando de los capitanes generales Loehr y Freiherr von Richthofen, han alcanzado el estrecho de Kerch en amplio frente y en la persecución del enemigo derrotado han tomado, después de vencer tenaz resistencia, las últimas cabezas de puente a ambos lados de la ciudad, que estaban fuertemente defendidas y fortificadas.

Una vez fracasados los repetidos intentos bolcheviques de romper las posiciones alemanas en el istmo al noreste de Feodosia y de recuperar Crimea, el ejército germano-rumano concentrado en aquella región pasó al ataque el 8 de Mayo. En el primer asalto se rompió la posición Parpach tenazmente defendida y fortificada, y durante el transcurso de esta lucha y de la persecución iniciada inmediatamente fué cercada y aniquilada la masa de las tropas enemigas. Con ello la batalla ha conducido a la destrucción de tres ejércitos soviéticos con 17 divisiones de fusileros, tres brigadas de fusileros, dos divisiones de caballería y cuatro brigadas de tanques. Con graves y sangrientas bajas el enemigo perdió 149.256 prisioneros, 258 carros de combate, 1.135 piezas e incalculable cantidad de otro material de guerra. Sólo un reducido resto de enemigos consiguió llegar al otro lado del estrecho. En luchas aéreas los bolcheviques perdieron 525 aviones. Y en las aguas alrededor de la península fueron hundidos por la aviación 16 buques con un total de 15.600 toneladas, un minador y 21 pequeñas embarcaciones costeras. Otros 10 buques de mediano tonelaje fueron gravemente averiados por bombas.»

La operación de ataque alemana que sólo tomó 12 días hasta terminar en un magnífico triunfo, representa una empresa preparada con

especial atrevimiento y llevada a cabo con gran valentía y arrojo por las tropas. Y mientras las fuerzas alemanas que se enfrentaban con el grueso del ejército enemigo, penetraban en sus líneas y le obligaban a retirarse ya al primer asalto, se realizaba por vía marítima el cerco de los bolcheviques que fué posible porque los infantes y zapadores alemanes cruzaron en botes de asalto la bahía de Feodosia a pesar del mar grueso y realizaban un desembarco a espaldas del adversario. Todas estas operaciones fueron apoyadas en ataques constantes por unidades de aviones de combate y de bombardeo en picado. El desarrollo de los acontecimientos no fué retrasado siquiera por las lluvias torrenciales que cayeron en el momento en que atacaban las unidades de tanques alemanas. Donde los vehículos quedaron detenidos por el fango, la infantería completó la ruptura del frente y la persecución del enemigo. Al conseguir que un enemigo superior muchas veces en número, que combatía con tenacidad y disponía de las más modernas armas, fuera arrojado de posiciones, fortificadas en largos meses, las tropas atacantes demostraron ser de nuevo los mejores soldados del mundo.

La victoria naval de Pantelleria.

Por el Corresponsal de guerra Heinz Mühlenberg.

El Comunicado italiano del 16 de junio participó: «En la madrugada del 15 de junio la séptima división de la flota, compuesta de dos cruceros ligeros y de cinco destructores, atacó violentamente al sur de Pantelleria al convoy inglés que estaba destinado a Malta, procedente de Gibraltar. Debido al fuego de artillería del «Eugenio di Savoia» y del «Montecuccoli» fué volado un crucero enemigo que desapareció en las olas. Dos destructores fueron gravemente averiados y otro crucero y dos destructores fueron alcanzados por torpedos de nuestros destructores.»

El siguiente informe describe el desarrollo de este encuentro que terminó con el hundimiento de grandes buques mercantes, dispersión de todo el convoy y huida de los restantes buques hacia Gibraltar:

En la Marina de Guerra italiana, junio de 1942.

Por la noche del día 15 de junio, la séptima división se había hecho ya a la mar para impedir el paso al convoy británico que había sido localizado oportunamente por la exploración del Eje. Recién en la noche del 14 de junio, la formación italiana estuvo tan cerca del enemigo como para poder contar con el encuentro del convoy a primeras horas de la mañana siguiente. Este convoy ya había sido repetida y victoriosamente atacado por submarinos y aviones de torpedo, y, por lo tanto, se había desviado de su ruta.

Cuando palidecieron las estrellas, la formación italiana cruzó al sur de Pantelleria. Los dos modernos cruceros ligeros «Eugenio di Savoia» y «Montecuccoli» avanzaron acompañados de cinco destructores.

A las 5,53 se dió desde el «Eugenio di Savoia», buque insignia del Almirante de la División, la orden de izar la bandera de combate y, ya a las 5,58, siguió la de fuego, con el grito «¡Viva el Rey! ¡Viva el Duce!».

El convoy británico fué divisado al norte, del lado de estribor. Estaba formado por muchos buques, en parte de gran tonelaje, y protegido por dos cruceros de la clase «Southampton» y de una docena de destructores y corbetas. Para evitar que los destructores atacaran primero, el Almirante ordenó a sus propios destructores que pasaran inmediatamente al ataque, y así estos esbeltos barcos se lanzaron a gran velocidad sobre el enemigo que era dos veces superior en número. Al mismo tiempo, y también a toda marcha, los dos cruceros italianos pusieron la proa en dirección a los cruceros ingleses que estaban situados a 20 kilómetros de distancia y sobre el más cercano de los cuales se concentró el fuego. A unos 6.000 o 7.000 metros se lanzó la primera andanada de las piezas de 15 centímetros de las torres gemelas. Cayó algo corta. Fué seguida de la segunda andanada. Esta vez, al parecer demasiado lejos. Mientras que el enemigo disparaba con todas sus piezas, y también los destructores ingleses salpicaban el agua con sus granadas, un y medio minuto después de la primera orden de fuego, se disparó por tercera vez, y en esta vez los proyectiles dieron de pleno en el blanco. En la popa del primer crucero británico una alta columna de fuego marcó el impacto. Después hizo explosión en el centro de la nave la santabárbara que había sido alcanzada por lo visto. Todo el gran buque voló estrepitosamente y cuando, después de breves instantes, desapareció algo el humo, se habían vuelto a cerrar ya sobre el crucero las olas del mar.

La misma suerte corrió pocos minutos más tarde un destructor británico que intentó interponerse entre los dos cruceros empeñados en duelo de artillería. Los cruceros italianos alcanzaron al enemigo con el fuego de sus baterías de 10 y 15 centímetros en tal forma que quedó inmanejable. A la corta distancia pudo verse como la tripulación se lanzaba a los botes de salvamento. Después el destructor, que tenía el número 667, se hundió como un plomo.

Entonces disminuyó algo el violento fuego del adversario que desde un principio dió la impresión de que se hacía sin plan. Sin embargo, de repente salieron de las cortinas de niebla artificial, detrás de las cuales pretendía ocultarse el enemigo, tres destructores británicos que intentaban efectuar un ataque de sorpresa.

Con ejemplar tranquilidad y disciplina fué corregida en pocos instantes la dirección de los cañones e instantes después, ambos cruceros italianos dirigieron su fuego concéntrico sobre los destructores.

A 4.000 metros de distancia, dos destructores son víctimas de las andanadas italianas mientras, casi al mismo tiempo, el tercero es hundido por un torpedo del destructor italiano «Malocello».

Estaba deshecho por completo el importante convoy británico. Mientras los mercantes dirigíanse hacia el Sur a toda presión de sus calderas, el resto de las embarcaciones de guerra huyó hacia el sudoeste. Sin embargo, la séptima división italiana no se mostró aun satisfecha del magnífico resultado de su primer combate. Gracias al ejemplar servicio de reconocimiento aéreo, fué posible alcanzar de nuevo hacia las 15,15 a parte del convoy diezmado. Dos grandes columnas de humo demostraron que las bombas de aviación acabaron de alcanzar mortalmente a dos buques. Pero otros dos no han recibido todavía impacto alguno. A 10.000 metros de distancia se inicia ahora el fuego, y de nuevo con éxito brillante. Se hunde una motonave de 1.400 toneladas — que llevaba seguramente municiones — y se incendia un gran petrolero de 16.000 toneladas que hace explosión poco más tarde, y se hunde a la tercera andanada.

Entonces hay que evitar los ataques de los aviones de torpedo británicos. Se acercaban a corta distancia a ras del agua y realizaban un ataque detrás de otro. Gracias a las magníficas maniobras de ambos cruceros fué posible evitarlos — los peligrosos torpedos pasaban o bien de largo o hacían explosión en la estela. Los ingleses han sufrido una grave derrota.

La victoria de la séptima división, gracias al magnífico espíritu ofensivo de sus oficiales y tripulantes, hay que ponderarlo tanto más por cuanto ha costado muy pocas vidas humanas y ni siquiera la pérdida de una sola unidad. El buque almirante «Eugenio di Savoia» recibió dos impactos de proyectiles de 10 centímetros. El primero estalló en la coraza, sin tener eficacia alguna, y el segundo en la enfermería del buque donde mató a dos marineros. Un destructor italiano que, a pesar de no poder maniobrar a consecuencia de impactos, continuó valientemente la lucha, pudo ser remolcado a un puerto italiano.

El bloqueo de la vía marítima Septentrional de la Unión Soviética.

El antiguo corresponsal del «Daily Mail» en la Unión Soviética, Negly Farson, describe en un artículo publicado por el «Daily Mail» el 16 de junio último, los detalles de su viaje de regreso de la Unión Soviética a Inglaterra, que llevó a cabo en un barco mercante inglés que seguía un convoy al través del Mar Artico. Farson dice, entre

otras cosas, que al llegar a Murmansk para embarcarse, no había hallado la situación de ningún modo agradable. Le había sido dicho inmediatamente que la ciudad desde marzo había sufrido una gran serie de ataques aéreos enemigos. Los marineros ingleses, además, le habían prevenido que, durante el viaje de regreso, había que contar con que durante cinco o seis días se sufrirían ininterrumpidos ataques aéreos y marítimos.

«Y efectivamente», continúa informando Farson, «esto es lo que sucedió ya al día siguiente y sólo debo el haber logrado llegar bien a la feliz casualidad, de que una tormenta de nieve surgida de pronto, salvó el convoy de los violentos ataques aéreos enemigos. Los marineros británicos que prestan servicio en la ruta Septentrional, tienen un servicio poco o nada envidiable y lleno de peligros. En efecto, se encuentran con sus barcos enclavados entre un desierto glacial en el norte y un fuego mortífero en el sur. De aventurarse demasiado hacia el norte, puede ocurrirles que sus barcos queden durante la noche aprisionados en los bloques de hielo, lo que haría que, durante el día, sirvieran maravillosamente de blanco a las bombas de los aviones enemigos. Los alemanes tratan con especial empeño de copar siempre y repetidamente la ruta de comunicación septentrional con la Unión Soviética. Al apuntar el alba dan comienzo a sus ataques aéreos y a sus ataques por mar, no cesando en ellos más que ya entrada la oscuridad. Ni siquiera la noche puede resguardar los convoyes británicos de los ataques enemigos, ya que precisamente la luz alboreante de las noches polares ofrece a los submarinos grandes posibilidades de acción y de éxito. Stalin ha pedido a los ingleses y a los americanos que le ayudaran proporcionándole material de guerra y ambas potencias lo arriesgan todo para cumplir sus demandas. Desgraciadamente, sin embargo, no existe ninguna otra ruta mejor que la ártica, ya que la línea de aprovisionamiento a través del Golfo Pérsico, sobre todo si se considera el gran rodeo que supone el Cabo Sudafricano, es muy largo y dura mucho tiempo y la ruta del Mar Mediterráneo está bloqueada por Rommel.»

La Aviación Germano-Italiana en el norte de Africa.

Por el General de Aviación Qu a d e.

En los primeros meses del presente año se encontraban las tropas del Eje en Africa frente a un enemigo muy superior en número. Malta, como fuerte base aérea y submarina, amenazaba constantemente a la vía marítima a Italia y las comunicaciones de retaguardia. La realización de nuevas y prometedoras operaciones en Africa sólo eran

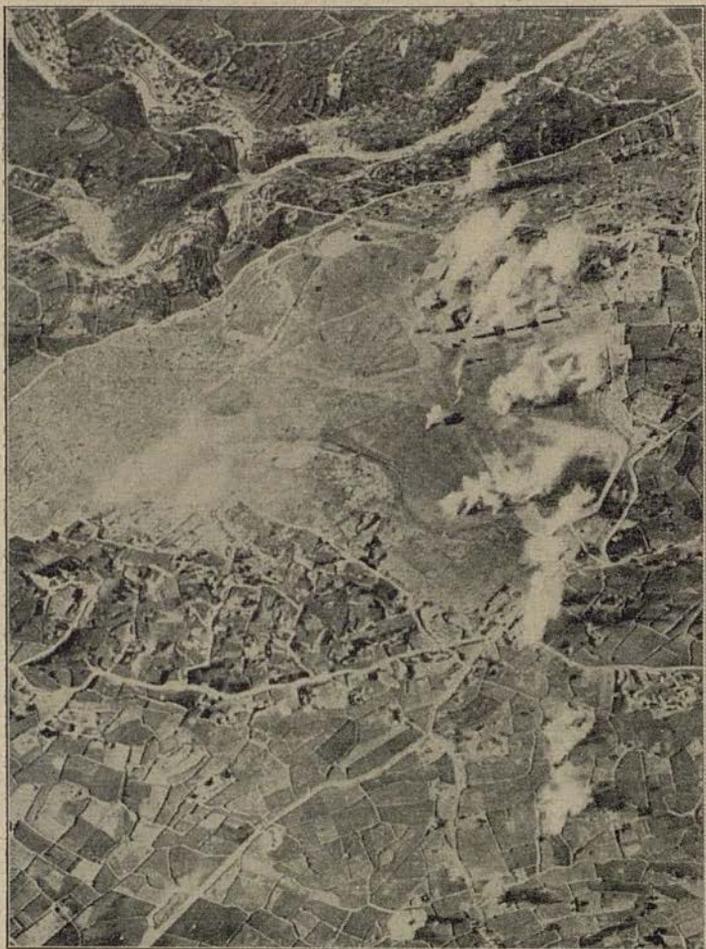
posibles después de la llegada de refuerzos. Para ello asegurar la vía marítima de Italia a Trípoli era condición imprescindible. Con el asedio de Malta por el aire se lo consiguió. La aviación de Alemania e Italia resolvieron el problema con sus severos e infatigables ataques, llevados a cabo día y noche durante semanas.

De manera que con el aumento de los ataques sobre Malta comienza la lucha del arma aérea en favor del ejército en el África del Norte. Las formaciones alemanas que hasta entonces operaban en el Sur de Italia y en el Norte de África se reforzaron a su debido tiempo.

Con incremento cada vez mayor se batían los aeródromos de Malta y los aparatos que se encontraban en ellos; los cazas de escolta y los destructores italo-alemanes derribaban cazas enemigos. La destrucción en el puerto naval, en el astillero de La Valetta, como en las bases submarinas, alcanzaron un alto grado. En los repetidos intentos ingleses de llevar refuerzos y material de recambio a la isla, la pérdida de buques era cada vez mayor. En igual medida aumentaba la seguridad de la vía marítima de Italia a Trípoli, y las fuerzas de superficie y submarinas germano-italianas pudieron navegar casi sin ser molestadas por los aparatos ingleses.

La aviación ha creado, por ende, la condición previa para el transporte seguro de refuerzos de las tropas africanas y de su abastecimiento y, con ello, ha sentado las bases para la ofensiva del Mariscal Rommel, que fué coronada con las conquistas de Tobruk y Marsa Matruk.

Los combates en el desierto tienen sus propias leyes tácticas y estratégicas. En esta región, pobre en caminos y sin agua, que se extiende sin límites hacia el Sur, y bajo el clima africano, son imposibles los grandes movimientos de destacamentos a pie. El motor es el instrumento de combate decisivo en tierra y aire, transporta al frente armas, hombres y aprovisionamiento; mas, es la moral de los hombres que se encuentran al volante y que manejan las armas, la que decide el combate en tierra. Desde el principio de las operaciones ofensivas, la misión principal de la aviación era la de neutralizar la fuerte aviación enemiga y apoyar el combate en tierra, estando a cargo de sus formaciones de reconocimiento la exploración lejana particularmente importante en el desierto, así como el reconocimiento táctico y de combate. La seguridad de las vías de abastecimiento marítimas, y con ello la represión de Malta, tampoco debía cesar después de comenzar el ataque. De manera ejemplar fué llevada a cabo esta tarea por la aviación de las potencias del Eje. Ataques a los aeródromos en el desierto y combates aéreos sobre los puntos decisivos del frente infligieron al enemigo grandes pérdidas. Sólo del 5 al 16 de junio perdieron los ingleses, en la zona del Mediterráneo, 157 aeroplanos que fueron derribados en combates aéreos y por la artillería antiaérea. Lo que el inglés perdiera, además, por aterrizajes forzosos en el



Aviones de bombardeo italianos atacan el aeródromo de Micabba (Malta).

desierto; por averías de tiro o por heridas del personal, no lo llegaremos a saber nunca. El piloto de caza alemán, Teniente Marseille, pudo derribar diez aparatos en el curso de 24 horas, consiguiendo con ello su 101ª victoria aérea.

La aviación ha apoyado fielmente al ejército en los puntos centrales de las zonas de combate: al principio, a primeros de junio, en la defensiva y en el contraataque, y después en la preparación del asalto al fuerte de Bir-Hacheim, así como en los combates al oeste de Tobruk, y finalmente en la conquista de esta misma plaza. Por docenas volaron los »Stukas« en los días 19 y 20 de junio sobre la fortaleza, desmoraliz-

zando las tropas del 8º Ejército, que se encontraban ya quebrantados por la retirada, consecuencia de los combates anteriores.

Desde el 18 de junio se persigue al resto de este ejército que se retiraba hacia Bardia, pasando luego la frontera egipcia y más allá de Marsa Matruk. Divisiones ligeras y blindadas germano-italianas dan caza, con toda la fuerza de sus motores, a las tropas acorazadas inglesas. La Historia demuestra que el enemigo vencido y perseguido corre casi siempre más que el que le persigue. Pero hoy sirve de poco el huir, aunque lo hagan con la mayor velocidad, pues la aviación es más rápida. Cuando el 18 de junio de 1941 habían decidido los prusianos la batalla de Waterloo por su intervención oportuna, el jefe de estado mayor del Mariscal Blücher, general von Gneisenau, no dió tregua al vencido ejército de Napoléon, sino que continuó la persecución durante la noche, y cuando las tropas prusianas, cansadas por las largas marchas y combates, no podían seguir con la velocidad que requería el caso, mandó subir a un tambor en un caballo y éste, con el redoble de su instrumento, siguió empujando a las agotadas tropas francesas. Hoy, sin interrupción retumba el fuego graneado de la aviación sobre los restos del 8º ejército inglés que huye hacia el Oriente.

Sólo en el desorden de la huída de sus tropas se funda en Inglaterra la rápida ruptura a través de la última zona de defensa construida en tiempo de paz, y la caída de la fortaleza Marsa Matruk. El asalto a este fuerte fué preparado, después de violentos ataques a los trenes de abastecimiento y a los aeródromos cercanos, por un golpe de sorpresa de las formaciones de aviones de combate y «Stukas» que en un ataque de 22 minutos descargaron sin cesar bombas de mayor calibre sobre los objetivos militares más importantes de la ciudad.

Fuó la aviación también la que, en colaboración con la marina de guerra del Eje, abatió el último intento del mando inglés, para cambiar la suerte de la batalla de Africa. La aviación y las fuerzas marítimas italo-germanas diezmaron y obligaron a volver a sus puertos de partida a los dos convoyes británicos procedentes de Gibraltar y Alejandría que iban extraordinariamente protegidos, consiguiendo tan solo unos cuantos barcos del convoy occidental llegar a Malta, mientras que el resto de los barcos que consiguieron salvarse, huía a refugiarse de nuevo en Gibraltar y Alejandría.

Ha terminado el papel de la flota inglesa como reina del mediterráneo oriental; la han suplantado las fuerzas aéreas y los submarinos del Eje. La aviación germano-italiana tiene sus bases seguras en Sicilia, Cerdeña, Creta, etc., así como en sus aeródromos del Norte de Africa, que no se pueden ir a pique como los portaviones flotantes de la armada británica; ha convertido casi todo el Mar Mediterráneo Occidental en una zona en que se hacen excesivamente peligrosas las operaciones de grandes unidades de la marina de guerra enemiga.

Las columnas de persecución germano-italianas llegaron a El Alamein, y con ello ha aumentado de manera extraordinaria la amenaza aérea sobre Alejandría y otras ciudades de Egipto. Según informaciones procedentes de Ancara, desde hace semanas no cesa el éxodo de fugitivos que, en camiones y trenes, parten de las grandes ciudades en dirección al Este y Sur. No sólo en las plataformas viaja la gente, sino que también los techos de los vagones van atestados de fugitivos. Y a veces ha llegado a tal punto el pánico en la estación de Alejandría que las autoridades militares inglesas tuvieron que intervenir.

Los aeródromos de la aviación germano-italiana no sólo se han acercado a Alejandría, sino también a la gran arteria de Inglaterra en el Oriente Cercano, es decir, al Canal de Suez que se halla a 500 km de Marsa Matruk. Para un aparato de combate moderno eso supone tan solo una hora y cuarto de vuelo.

El arma aérea ha desempeñado especial papel en la batalla de Africa 1942; con la neutralización de Malta creó las premisas para la ofensiva. Apoyó el ataque de los ejércitos, conquistándose la superioridad en el aire, interviniendo en el combate de tierra y entorpeciendo el abastecimiento enemigo. Prestó su ayuda, combatiendo a los dos convoyes en el Mediterráneo que transportaban los refuerzos británicos en la hora decisiva. Contribuyó así a convertir en huida la retirada y en pánico la huida.

Hundimiento de tres contratorpederos cerca de la Isla de Creta.

En el mediodía del 11 de mayo, una unidad compuesta de cuatro contratorpederos ingleses que navegaba en el Mediterráneo oriental, fué avistado por aviones de exploración alemanes. Bombarderos alemanes del tipo Ju 88, divisaron poco después de las tres de la tarde los contratorpederos británicos que navegaban con rumbo oeste, emprendiendo seguidamente un ataque en picado contra los buques enemigos. Uno de los contratorpederos recibió cuatro impactos, tan fuertes, que a los pocos minutos se hundió. Poco tiempo después flotaban en la superficie del mar cascotes de buque y una gran mancha de petróleo. Dos otros contratorpederos habían bajado los botes al agua para recoger los naufragos. Una segunda ola de bombarderos en picado alemanes de ataque dió con varios ingleses que volaban por encima de los buques para protegerlos. Entablóse una lucha aérea durante la cual fué derribado un caza inglés modelo Bristol, que cayó al agua envuelto en llamas. Una tercera ola alemana de ataque decidió la lucha que fué

victoriosa para los alemanes. La formación británica había, entre tanto, cambiado de rumbo, intentando navegar hacia sudeste para escapar a los ataques aéreos alemanes. Cuatro Ju 88 alcanzaron con bombas de gran calibre dos contratorpederos. Uno de ellos, grandemente averiado, fué avistado hacia las 19 horas hundiéndose mientras que el otro se hallaba ya medio sumergido en el agua, donde acabó por hundirse. El cuarto contratorpedero inglés estaba alejándose poco después.

A pesar de la gran defensa antiaérea de los buques y a pesar de la protección prestada a ellos por los aviones británicos, tres unidades británicas fueron destruidas en el curso de una sola tarde por los aviones en picado alemanes. Estos regresaron a sus bases sin haber sufrido pérdida ninguna.

Con la pérdida de estos tres contratorpederos ha aumentado la marina de guerra británica, según las constataciones hechas, desde el comienzo de la guerra, sus pérdidas en contratorpederos al número de 72, mientras que las pérdidas totales de contratorpederos fueron, para Inglaterra, durante la Guerra Mundial, sólo de 66. La falta de buques-escolta, especialmente de contratorpederos, era, según es sabido, tan grande, que Inglaterra se vió obligada a adquirir 50 de ellos en los Estados Unidos contra cesión de bases importantes en Terranova y en las Lucayas, así como en Bermudas, Jamaica y Barbados. Estas bases no han de poder ser jamás recuperadas por Inglaterra. Los contratorpederos que pudo adquirir a tal precio, son viejos y malos y sirven a Inglaterra de muy poco. Muchos de ellos han sido ya hundidos entre tanto.

Opiniones norteamericanas e inglesas sobre la situación.

En su número de mayo, la importante revista norteamericana «*Fortune*» estudia el problema del «segundo asalto», como titula la campaña de verano en el frente del Este. Basándose en los resultados del «primer asalto», del año pasado, afirma que Alemania poseía los soldados más inteligentes, las mejores armas y, sobre todo, un mando que se mostró superior al del enemigo en la coordinación de los planes y aprovechamiento de los medios. El autor anónimo de este artículo cita como ejemplo la batalla de aniquilamiento de Kíef que califica uno de los mayores acontecimientos de la Historia. Durante el intervalo entre la primera y la segunda fase, los bolcheviques no consiguieron tomar la iniciativa, a pesar de que tenían la ventaja de la línea interior, de una gran red de ferrocarriles y de buenas carreteras. «En el invierno» — sigue diciendo la mencionada revista — «los alemanes desarrollaron

un sistema de defensa conforme a las grandes calidades de resistencia de sus soldados. Hombres, helados hasta los huesos, continuaron combatiendo hasta la muerte. En ninguna parte se notaron síntomas de desmoralización. Una vez pasado el primer efecto del contraataque, los soldados alemanes, con sorprendente tenacidad, se mantuvieron firmes en un sistema de bastiones aisladas, «bastiones erizadas», que habían construido rápidamente los zapadores y hombres del servicio del trabajo.» En un comentario sobre los futuros acontecimientos en el frente del Este, «Fortune» hace resaltar la importancia de la pérdida de valiosas regiones industriales, en las que se debía fabricar el material del armamento para esta campaña de verano. En opinión de la revista, no está cimentada sobre bases sólidas la suposición de que Inglaterra y los EE.UU. pudieran reparar estas pérdidas. Alemania, en cambio, se ha podido aprovisionar de nuevas armas, no sólo gracias a su propia gigantesca industria de armamento sino también a toda la del Continente europeo. Por último, «Fortune» ve en la creación de un segundo frente en el Oeste de Europa, el medio eficaz para disminuir el peligro que amenaza a los bolcheviques.

Sobre esta cuestión, Liddell Hart dice en el «Daily Mail» que es muy fácil hablar de una ofensiva pero que resulta muy difícil a los estrategas conscientes hallar el punto donde se pudiera iniciarla. Los acontecimientos de los últimos 12 meses hubieran dado una respuesta a este deseo popular de un segundo frente. Después de 5 meses de lucha en Libia, el ejército de la Gran Bretaña no ha podido aniquilar las divisiones alemanas del norte de Africa, que no son más que un puñado de hombres comparado con la potencia militar del Reich en Europa. Y estos esfuerzos le han costado a Inglaterra Singapur y Birmania. La verdad es que la mayoría de los ingleses han sobreestimado la posibilidad de una ofensiva, y esto en todas las fases de la guerra.

De fuente norteamericana se tienen también informaciones que investigan el porque se ha tenido que desistir, durante las conversaciones de Marshall y Hopkins en Londres, de los proyectos de ofensiva, prometidos con tanta frecuencia. La revista neyorquina «News Weeks» dice a este respecto lo siguiente: Para poder atacar con eficacia al ejército alemán en Francia, se tendría que desembarcar en Europa por lo menos un millón de soldados. Pero para ello se necesitarían 8 millones de toneladas, es decir para cada soldado, con armamento, unas 8. Pero tal flota se podría formar sólo si Inglaterra suprimiera todo el tráfico naval hacia el Cercano Oriente y el Asia Oriental, y los EE.UU. suspendieran también sus comunicaciones marítimas con Centro y Sudamérica y Australia. Bajo estas circunstancias, el fracaso de tal ofensiva equivaldría a un Dunquerque de grandes proporciones, que destruiría para siempre la esperanza en un triunfo.

Los éxitos de los submarinos alemanes durante los últimos meses han destruído, pues, los planes enemigos de un segundo frente en el Oeste.

«News Week» facilita, además, interesantes informaciones sobre la mala colaboración entre los aliados. Dice que Inglaterra y los EE.UU. invitaron a la Unión Soviética a tomar parte en un consejo de guerra interaliado, a celebrar en Washington. Moscú no se dignó responder siquiera. El general Marshall y Hopkins, después de su última visita a Londres, se hubieran dirigido con gusto a Moscú para conferenciar con el Alto Mando del Ejército bolchevique pero no llegó la esperada invitación de Stalin. Por último, «News Week» confiesa que los agregados militares de Inglaterra y Norteamérica en Moscú intentaron inútilmente visitar el frente del Este. Pero, Stalin se niega del todo a dar a conocer la verdadera situación militar de sus tropas a sus aliados anglo-sajones.

Noticias anglosajonas.

Cuando Churchill recibió, el 26 de mayo, la noticia del comienzo de la gran batalla en el Africa, exclamó: «Ésta, la queríamos.» El 2 de junio se dirigió «contento, y hasta más que contento», con el prematuro informe de victoria del General Auchinleck, al Parlamento inglés y conminó a la opinión pública a que siguiera atentamente a los acontecimientos. Quince días más tarde, después de la grave derrota del octavo ejército, Churchill no fué ya al Parlamento sino que se dirigió a la Casa Blanca de Washington para buscar consuelo junto a Roosevelt. La historia de la Gran batalla de Africa, librada durante los meses de mayo y de junio, no es más que un documento característico del servicio informativo británico y norteamericano. Facilitamos a continuación una serie de noticias y opiniones británicas de aquellos días críticos:

Londres, 27 de mayo, Reuter: «Columnas de las potencias del Eje, apoyadas por stukas, se han puesto en marcha hacia el Este. Este es, quizá, el comienzo de la gran ofensiva de Rommel, que estamos esperando desde hace tanto tiempo.»

El Cairo, 28 de mayo, Corresponsal de Reuter: «Zapadores, con los cuales he hablado, han colocado, en un tiempo record, un campo de defensa de diez mil minas. Este campo ha probado su eficiencia cien por cien.»

Washington, 29 de mayo, Teleradio: «Algunos técnicos consideran que la ofensiva de Rommel no es más que una operación fingida para atraer a las fuerzas aliadas del Oriente Cercano.»

Londres, 50 de mayo, Radio: «La gran batalla ha fracasado por completo para los alemanes, si es que no consiguen apoderarse de Tobruk.»

Radio Shenectady: 50 de mayo: «El avance alemán está condenado al fracaso.»

Londres, 51 de mayo, Reuter: «Las fuerzas blindadas alemanas se han retirado al sur de Knightsbridge.»

Londres, 51 de mayo: El General Auchinleck manda el siguiente mensaje al 8º Ejército inglés en Libia. «¡Lo habéis hecho magníficamente, octavo ejército! ¡Pegáos al enemigo! ¡No le dejéis ni un momento! ¡Que no se escape! ¡No le déis reposo!»

El Cairo, 1 de junio, Corresponsal de Reuter: «El cuerpo expedicionario alemán lucha en el infierno de Knightsbridge al suroeste de Tobruk por su mera existencia.»

Londres, 2 de junio. «El Rey ha enviado al General Auchinleck un mensaje especial de felicitación: «En la primera fase de la nueva batalla de Libia, el octavo ejército bajo el acertado mando de V. E. y del General Ritchie ha obtenido magníficos triunfos. V. E. tiene motivo para esperar el futuro con confianza lo mismo que lo hago yo.»

Ciudad del Cabo, 5 de junio, el Presidente de Ministros Smuts en una alocución a las tropas sudafricanas en Durban: «No tengo la menor duda sobre el desenlace de los combates en Libia. Rommel ha sido rechazado y derrotado.»

Londres, 5 de junio, «Daily Telegraph»: «Dos pasos en el camino de la victoria han sido comunicados por Churchill en el Parlamento.»

El Cairo, 5 de junio, Reuter: «Con un poderoso golpe, el General Ritchie ha anulado la cuña que había profundizado Rommel en el campo de minas del octavo ejército, entre Gazala y Bir Hacheim.»

Londres, 6 de junio, locutor de la radio, Cyril Falls: «Para el observador británico es muy agradable hablar sobre el teatro de guerra de Libia, donde, en contraste con el frente bolchevique, no está limitado a comunicados oscuros sino que puede reconocer en forma clara de qué se trata: la primera fase de la lucha está decidida a favor de los ingleses. Rommel es más genio táctico que estratégico. Está empleando ahora su magnífico sentido táctico para salvarse del cerco a que le ha llevado su propia estrategia.»

Londres, 8 junio, El técnico militar de Reuter, General Sir Hubert Gough: «Nada menos que la conquista de toda Libia, con inclusión de Trípoli se podría llamar un triunfo decisivo británico.»

Londres, 9 de junio, «Times»: «Si se quisiera juzgar los planes tácticos de Rommel se tendría que reconocer primero su juego estratégico y esto está aún a oscuras.» «Daily Telegraph»: «Rommel fracasa en un ataque por sorpresa. Las fuerzas blindadas del Eje han sido divididas.»

Londres, 10 de junio, locutor de la Radio, Richard Dimbelby: «El eje intenta tomar Bir Hacheim empleando una nueva y desesperada táctica.»

Londres, 12 de junio, «Times»: «El empuje del ataque enemigo contra Bir Hacheim ha resultado ser arrollador para sus defensores.»

Londres, 15 de junio, «Times»: «El primer asalto a Tobruk ha terminado con un fracaso. No hay motivo para creer que el segundo intento tendrá más éxito.»

Nueva York, 15 de junio, «New York Herald Tribune»: «Rommel es sencillamente un magnífico General. Su manera de hostigar al enemigo y derrotarlo, es fenomenal.»

Londres, 16 de junio, «Daily Express»: «La situación es seria pero no crítica.»

Londres, 17 de junio, «Times»: «La balanza de Libia se ha decidido a favor del enemigo.»

Londres, 18 de junio: «Churchill ha llegado a Washington para entrevistarse con Roosevelt.»

El Cairo, 19 de junio, Reuter: «Ritchie ha vuelto a perder todo lo que conquistó durante su pasada ofensiva de noviembre.»

Londres, 20 de junio, el Presidente del Parlamento, Cripps: «Queremos pegar fuerte, con la firme decisión de avanzar hasta Berlín, antes de que nos detengamos definitivamente.» — «Daily Mail»: «Egipto está amenazado y la India se halla en peligro.»

El Cairo, 21 de junio: «Ha caído Tobruk. El General Auchinleck celebra su 58 cumpleaños.»

Londres, 22 de junio, «Daily Herald»: «Desastre es la palabra. Un desastre serio y vergonzoso para las armas británicas.»

De Diarios y Revistas.

Según una comunicación norteamericana y que ha propalado a su vez la prensa inglesa, desde el 1º de enero hasta el 10 de mayo de este año, han sido «construidos» en los Estados Unidos 120 mercantes nuevos. Frente a esta cifra, se halla la noticia confesada oficialmente por el mismo Negociado de la Flota norteamericano que, durante el mismo período, los EEUU, han sufrido la pérdida de 155 buques. Así es como en publicaciones anglo-norteamericanas se confiesa el giro peligroso sufrido en la guerra marina, cuyas pérdidas no pueden ser compensadas ni siquiera por las rápidas construcciones-record de Norteamérica. Por lo demás, la denominación «construidos» es algo confusa, ya que, con frecuencia se indican con ella sólo el número de buques botados al mar, mientras que, según es sabido, los buques botados al agua no están ni en mucho terminados.

De los comunicados oficiales, se desprende que el Ejército del Aire alemán ha destruido desde septiembre de 1941 hasta mediados de mayo de 1942, en el Mediterráneo, en total 588 aviones enemigos, entre los cuales 377 fueron destruidos en combates aéreos, comprendiéndose 135 cazas Curtiss-Tomahawk; además 87 de los Spitfire tan alabados por la propaganda inglesa y 86 cazas Hurricane. Los aviones de caza y destructores alemanes derribaron asimismo más de 50 bombarderos bimotores, los más de ellos del tipo Bristol-Blenheim y, además, una «Fortaleza flotante» tetramotor, de construcción norteamericana. La artillería antiaérea alemana derribó 62 aviones británicos, en tanto que por lo menos 148 aviones enemigos en tierra fueron destruidos durante los ataques que unidades aéreas alemanas realizaron sobre Malta y los campos de aviación británicos del desierto africano.

La aviación italiana consiguió destruir en el aire o en tierra, durante el mismo período de tiempo, 805 aviones enemigos, de los cuales 518 en el Africa del Norte y 285 en otros sectores de lucha del Mediterráneo. Resumiendo, el número total de aviones perdidos por ingleses y norteamericanos en el sur de Europa y el norte de Africa asciende a 1.591 aparatos.

A pesar de las fuertes medidas defensivas del enemigo y de una amplísima organización de convoyes, éste llegó a perder del 14 al 21 de junio, de nuevo y en total, 40 buques mercantes y de transportes con 242.500 toneladas totales de registro, entre los cuales 19 barcos mercantes repletos de cargamento con 109.000 toneladas totales de registro, hundidos en el Atlántico, ante la costa oriental de Norteamérica y en el Mar Caribe y el Golfo de México. En estrechísima cooperación entre la aviación y la marina de guerra alemana e italiana, fueron destruidos dos convoyes británicos fuertemente protegidos, en el Mediterráneo, y hundidos nada menos que 16 barcos con 116.500 toneladas totales de registro. Dos cruceros y cinco contratorpederos británicos fueron destruidos además por las fuerzas aéreas y navales del eje, otros varios fueron grandemente averiados. La flotilla de lanchas rápidas del Mediterráneo torpedeó dos cruceros ingleses, uno de ellos de tal manera, que se hundió con toda probabilidad. En el Mar Negro cerca de Sebastopol fué hundido un buque-transporte soviético de 3.000 toneladas totales de registro.

De fuente oficial se comunican los siguientes datos acerca de la actividad desplegada por la aviación italiana durante los dos primeros años de guerra: En total, los aviadores italianos lanzaron desde junio de 1940 a junio de 1942, 544.614 bombas, recorriendo 298.557 horas de vuelo. Para fines de transporte se realizaron 37.452 vuelos recorriéndose 28.810.414 kilómetros, transportándose 345.975 personas y 23.726.419 kg de material. Se causaron al enemigo las siguientes pérdidas: aviones derribados en luchas aéreas 1.280, probablemente destruidos, 275; aviones destruidos seguramente en tierra 449, probablemente destruidos, 275; aviones destruidos con seguridad por la defensa antiaérea, 784, probablemente destruidos por la misma, 16. Buques de guerra hundidos con bombas o torpedos, 54, buques de guerra seriamente averiados, 151 (181 impactos); barcos mercantes hundidos con bombas o torpedos, 65, barcos mercantes seriamente averiados, 81 (107 impactos).

Destacamentos especiales japoneses se hallan actualmente ocupados en salvar de los fondos de la ensenada de Manila entre la ciudad de Manila y Corregidor, un número de cajas llenas de monedas de oro, que los norteamericanos hundieron en aquel lugar, poco antes de caer en poder de los japoneses la isla fortificada de Corregidor. Los norteamericanos habían llevado allí todo cuanto era precioso y de valor, para tenerlo en lugar seguro, habiendo quemado todo el papel moneda, a fin de evitar que cayera en manos de los japoneses. Las indicaciones acerca del hundimiento del oro proceden de prisioneros yanquis. Hasta ahora se han logrado recuperar cinco cajas llenas de oro; los trabajos continúan.

Una noticia dada por la revista neoyorkina «Time» dice a propósito del hundimiento de un gran buque norteamericano en la embocadura del Missisipi lo siguiente: «El submarino alemán que procedía del Golfo de México, se deslizó entre la marina y la aviación norteamericanas subiendo en las turbias aguas del río hasta donde a 114 millas de Nueva Orléans, las aguas del río se mezclan con aquellas del golfo de México. Los alemanes tenían la seguridad de hallar un objetivo certero, allí donde los pilotos suben a bordo de los buques que llegan de alta mar. Su primera víctima fué un gran buque norteamericano. El submarino lanzó tres torpedos que entraron estrepitosamente en el casco del buque. Se produjo un gran incendio, de tal violencia, que la mitad de la tripulación se lanzó al mar, siendo arrestrada hacia el golfo por la corriente y recogida por un bote guardacostas. La marina norteamericana se halla ante ataques mucho más graves de las que jamás fueran hechas en sus mares desde 1812. Y ahora está ciertamente convencida, de que no ha de poder impedir que los submarinos alemanes rompan sus líneas de defensa.»

La Cámara de los Comunes de Inglaterra hubo de conceder a mediados de junio un nuevo crédito por valor de mil millones de libras esterlinas, ya que el último crédito, concedido en marzo para armamentos y por la misma suma, sería agotado al fin del mes. El ministro de Hacienda de Inglaterra se vió obligado, además, a manifestar que los mil millones solicitados ahora sólo podrían bastar hasta principios de septiembre. Los gastos de guerra ingleses, ascienden a la suma de 8,6 mil millones de libras, siendo así mucho más elevados que los gastos habidos durante la guerra de 1914/18. Los gastos públicos diarios, alcanzan la cifra de 12 millones de libras, de los cuales 9,75 millones para armamentos. Es esta la guerra más costosa que registra la Historia financiera de Inglaterra.

En la noche del 25 de junio de este año, el joven aviador de caza, Teniente Leykauf, voló en patrulla nocturna sobre la bolsa del Voljof. Tenía la intención de abandonar su sector de operaciones, cuando de pronto el fuego de los antiaéreos le hicieron divisar un avión bolchevique. Pronto se halló sobre el mismo y sus disparos cayeron crepitando sobre la torrecilla enemiga que saltaba hecha astillas; el avión enemigo se desplomó envuelto en llamas. Poco después, Leykauf notó un segundo avión enemigo que trataba de salir del fuego de las baterías antiaéreas. Lleno de arrojo emprendió el ataque, enviando sus disparos sobre el fuselaje del avión bolchevique que,

después de corta lucha, se desplomó también, envuelto en llamas. Cuando el caza nocturno se halló de nuevo sobre las propias líneas, echó de ver que algunos aviones enemigos bombardeaban posiciones alemanas. Con pronta decisión, el Teniente Leykauf entró en la lucha, derribando cuatro aviones bolcheviques. En el término de 50 minutos logró, pues, derribar seis aviones enemigos.

El Teniente Leykauf que recibió el bautismo de fuego como aviador de caza durante la campaña francesa, se vió entonces obligado a aterrizar forzosamente durante un ataque entre las posiciones alemana y francesa. La misma calamidad le ocurrió en el frente oriental, dónde hubo de recorrer 25 kilómetros a través de las posiciones enemigas hasta llegar a las alemanas. Con la destrucción de estos seis aviones enemigos en una noche, la cifra de sus victorias aéreas asciende a veintitres.

El Comandante en Jefe del ejército nacional indio, Mohan Singh, que participa activamente en el Congreso de la Independencia india de Bangkok, pronunció un discurso dirigido a las tropas indias que sirven bajo mando británico. En él dijo que las tropas indias habían cometido una injusticia al servir como esclavos para ejercer una opresión sobre otras naciones. «¿Qué han hecho Alemania e Italia a las Indias, para que tropas nuestras deban de luchar en Libia? ¿Quién ha destruido la independencia del Irán y del Irak? ¿Por qué luchamos en Malaya y en Birmania? ¿Por qué hemos invadido Tailán? Sólo porque los ingleses han sabido utilizarnos para sus fines.» Mohan Singh ha dirigido un llamamiento a las tropas indias incitándolas a liberarse de la esclavitud inglesa y dedicarse a servir a la causa de la independencia india.

En el proceso intentado contra los paracaidistas bolcheviques y otros agentes de la Unión Soviética desembarcados por submarinos en la costa búlgara, el Consejo de Guerra de Sofía pronunció el fallo decidiendo que 18 acusados fueran condenados a la pena de muerte, 7 a cadena perpétua y 2 a 15 años de presidio. Entre los condenados a muerte, se halla el agente Radianof que abandonó Bulgaria en 1925 después del levantamiento comunista y que en el ejército bolchevique alcanzó el grado de coronel.

Los acusados habían sido llevados en los meses de agosto y septiembre de 1941 a Bulgaria con paracaídas y con submarinos, para ejecutar actos de sabotaje. Una parte de los agentes fué matado por la población, mientras que otra parte fué apresada; Radionof pudo ser detenido a comienzos de mayo de 1942.

El comandante del cuerpo de voluntarios de Dinamarca, capitán von Schalburg, ha hallado una muerte heroica el 2 de junio último a la cabeza de sus voluntarios daneses en la lucha contra las satánicas fuerzas del bolchevismo. En 1936 había sido ascendido a capitán de la guardia danesa.

Desde su juventud fué animado, von Schalburg, de un vehemente espíritu de lucha contra el comunismo y fué cosa muy natural que en 1939

ofreciese sus servicios a Finlandia, cuando dicho país se vió agredido por la Unión Soviética.

Su arrojo le valió ser condecorado con la orden finlandesa de la «Rosa blanca». En 1941 prosiguió luchando contra los bolcheviques obteniendo la Cruz de Hierro de 2ª y de 1ª clase. Formó el cuerpo de voluntarios daneses a la cabeza del cual marchaba a la lucha.

Hace algunas semanas, pasó un corto permiso en Copenhague dónde, al pronunciar un discurso para y ante la juventud, supo hallar frases convincentes y conmovedoras a favor de la lucha contra el bolchevismo.

La noticia de la muerte de von Schalburg ha producido honda emoción en Dinamarca. El «Faedrelandet» publica una necrología del Jefe de Partido Frits Clausen en la que se dice: En el último saludo que de él recibiera, fechado en 18 de mayo en el frente oriental, manifestaba el buen espíritu de lucha de que se hallaba animado tanto él como sus demás camaradas. Terminaba la carta con un sentido saludo a Dinamarca, del que participaban sus compañeros y todos cuantos tomaban parte en la guerra. Nuestra misión es la de contribuir para que nuestros camaradas no se hayan sacrificado inútilmente.»

En la Rusia Soviética y según comunica el «Popolo d'Italia» del 17 de mayo, han sido llamados a filas los reclutas nacidos en la segunda mitad de 1924, que cuentan, pues, sólo 17 años y medio.

«El ministro de Marina Knox tiene, entre la marina de los Estados Unidos, la fama de ser un mal profeta», escribe la revista de Washington «United States News». «Después de cada una de sus muchas predicciones, de que el peligro de los submarinos ha sido o será vencido, aumenta la cifra de los hundimientos con la rapidez de un cohete.»

La mencionada publicación compara la lucha de los submarinos alemanes y la defensa norteamericana contra los mismos, a una carrera y constata que los submarinos de Hitler mantienen el avance obtenido en la batalla del Atlántico. «Desde el 7 de diciembre, las pérdidas totales sufridas por la marina mercante de los Estados Unidos alcanza más de una tercera parte de su primitivo tonelaje.»

«La batalla del Atlántico está decidiéndose en contra de los Estados Unidos y de sus aliados. Armas y otro material de guerra se hallan apilados en los puertos. Todos los buques disponibles deben pasar del servicio civil al cumplimiento de una misión militar. En altas esferas oficiales se estima la situación como muy alarmante.»

Las dificultades catastróficas en que se hallan los Estados Unidos a causa de los hundimientos constantes de sus barcos, quedan manifiestas asimismo en una pequeña noticia publicada por la revista neoyorkina «News Week». Anuncia la misma, que serán empleados barcos de vela para las travesías entre Norteamérica y la América del Sur, debido a que pueden ser construidos con mayor rapidez y no requieren acero. La misma publicación relata sobre una reunión celebrada por la federación de marineros de Nueva York, en la que se elevaron conmovedoras quejas contra el gobierno por las insuficientes medidas de seguridad adoptadas. Cada uno de los marineros allí reunidos habló — según

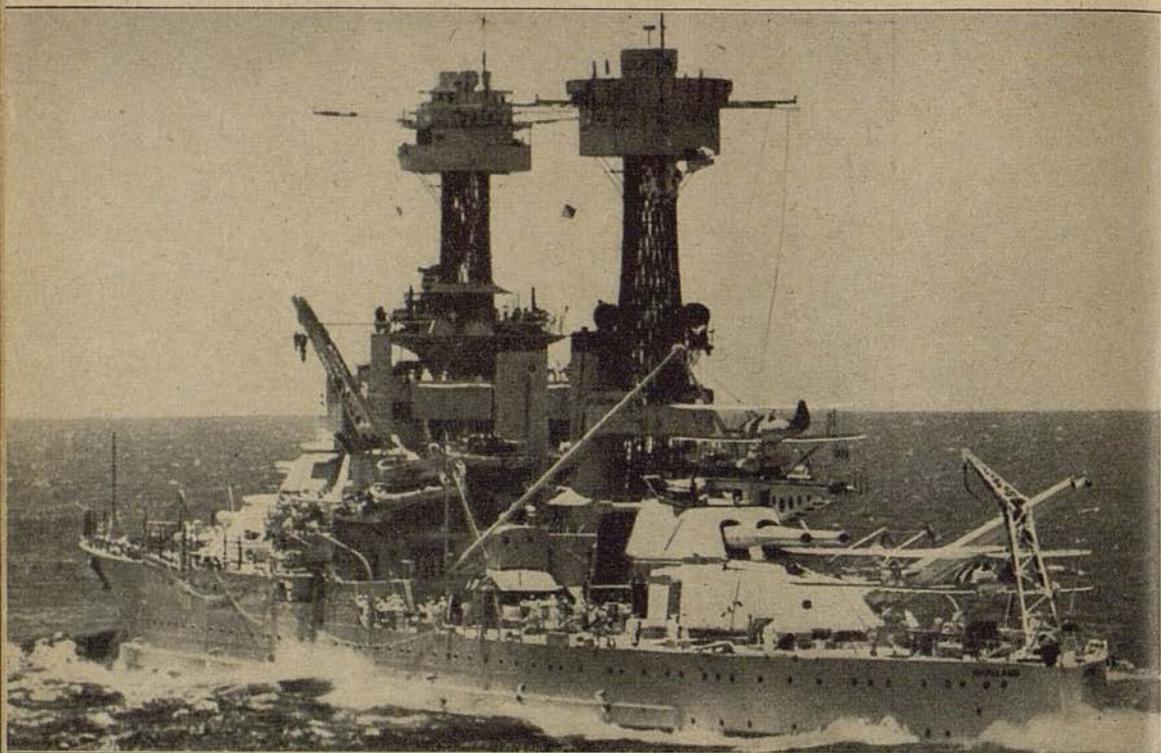


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Valtingojer (Sdi.)
El Mariscal Rommel.

escribe textualmente el «News Week» — en nombre de un camarada muerto. Se puso además de manifiesto en tal reunión, que se requerían 70.000 marineros y 15.000 oficiales más, pero que, en realidad, no se dispone ni siquiera de la mitad de ellos.

Un reporter militar tuvo ocasión de hablar con el Mariscal Rommel poco antes de la toma de Tobruk en las líneas avanzadas, en un lugar en que los zapadores alemanes habían logrado pasar las zanjas, destinadas a detener los carros de combate alemanes al querer irrumpir en las líneas interiores de fortificación. Suplicó al Mariscal que le diera algunos datos sobre los éxitos ya alcanzados y las operaciones llevadas a cabo en Bardía.

El Mariscal Rommel declaró: «Llevamos luchando empeñadamente cerca de cuatro semanas, que fueron, no sólo duras sino también victoriosas, extraordinariamente victoriosas. Hoy, las tropas coronarán las acciones entabladas, con la toma de la fortaleza de Tobruk. Esta noche pasada se llevó a cabo la ocupación de Bardía. Los soldados alemanes e italianos, han realizado en estas luchas esfuerzos sobrehumanos. Han superado fortificaciones de campaña, fuertes subterráneos y campos minados, con un arrojo tan osado como irresistible. A pesar de sufrir graves pérdidas y privaciones, han resistido noche y día, alentados por el espíritu que nos anima a todos, el espíritu de la



(Wb.)

Buque de batalla norteamericano de la clase «Maryland» hundido por un submarino italiano.

victoria. Podrán morir soldados, pero la victoria de nuestra Nación es segura. En este momento del ataque a Tobruk, el ejército blindado de Africa envía su saludo a la Patria!»

Ante los corresponsales de prensa extranjeros habló en Roma el comandante del submarino italiano «Barberigo», Capitán de Corbeta Enzo Grossi, que hundió cerca de la costa brasileña al buque de guerra norteamericano «Maryland». Grossi es de nacionalidad italiana pero nacido en el Brasil. El día del hundimiento del buque, hacia las 10,08 horas, el submarino apercibió un avión de a bordo que llevaba a cabo un reconocimiento. En la noche siguiente, hacia las 2,45 la guardia anunció la presencia de un contratorpedero. Reinaba profunda oscuridad. El submarino se preparaba al ataque cuando de pronto, hacia babor, y a una distancia de unos 1.200 metros, se distinguió una grandiosa silueta. Según la estructura de la cubierta debía tratarse de un buque de batalla de la clase Maryland. Fué modificada la posición de ataque. Entre tanto el submarino se había deslizado hasta en medio del convoy, además habían aparecido otros dos contratorpederos. Mientras el submarino giraba para poder esperar mejor el momento favorable de lanzar el torpedo, uno de los contratorpederos pasó, sin verlo, a unos 600 metros de distancia. Cinco

minutos después de haber visto el primer contratorpedero, el Capitán de Corbeta Grossi hizo lanzar dos torpedos de popa que, a una distancia de 525 metros, dieron entre la segunda torre delantera y el puente de guardia del buque que navegaba con las luces apagadas a una velocidad de 15 nudos. El segundo torpedo ocasionó una grandiosa explosión que hizo que el submarino fuese inclinado completamente a un lado. El buque de batalla empezó inmediatamente a hundirse por la proa. Los contratorpederos que le custodiaban y que no parecían contar en manera alguna con ser torpedeados y creían que se trataba de una explosión de las calderas, no se preocuparon del submarino sino que concentraron toda su atención en el buque de batalla, intentando salvar su tripulación en tanto que el submarino salía de la refriega sin ninguna dificultad. El submarino «Barbarigo» se vió atacado dos días más tarde por un avión Fokker que le lanzó ocho bombas de 100 kg que cayeron a gran proximidad pero sin causarle daño alguno. Durante su regreso a su base, el submarino italiano consiguió hundir, además, un buque-tanque de 15.000 toneladas.

Los japoneses han sentido siempre gran agradecimiento por los héroes muertos en los campos de batalla. A comienzos de mayo tuvo lugar una ceremonia especial en honor de los periodistas que perdieron su vida como corresponsales de guerra. A 65 asciende el número de los miembros de prensa caídos en la guerra, 6 durante la toma de Manchuria, 45 durante la guerra de China,



INDICADORES PIEZO ELÉCTRICOS

para mediciones de:

FUERZA
PRESIÓN y
ACELERACIÓN

Informaciones:

ZEISS IKON AG. DRESDEN · INSTRUMENTEN-ABTEILUNG S. 30

y 14 durante la guerra del Asia Oriental. El periódico «Asahi Shimbun» («Sol matutino»), que es el más importante del Japón, ha ocupado también en la guerra un puesto preponderante, ya que perdió en ella 24 de sus corresponsales. El periódico que le sigue en importancia «Tokio Nichi Nichi» sufrió la pérdida de 12 colaboradores, mientras que la Agencia telégrafica semioficial japonesa Domei perdió 6. La ceremonia se celebró en el edificio de Hibya ante 2.000 personas, entre ellas 200 deudos de los corresponsales muertos en la guerra. Los principales discursos fueron pronunciados por el Presidente del Consejo de Ministros Tojo y por el Ministro de Marina, Almirante Shimada.

Después que el gran transatlántico francés «Normandie» ha sufrido por dos veces un gran incendio, no parece que queden más posibilidades de que el gigantesco buque pueda ser puesto de nuevo en condiciones de navegar. El personal competente, encargado de salvar el buque, ha manifestado que el optimismo demostrado a este respecto en las esferas oficiales norteamericanas, no tiene razón de ser. El único valor que actualmente posee el buque es el de la chatarra y no hay que pensar en absoluto en poderlo reparar.

A fines de mayo o sea dos meses y medio después de su hundimiento, la Agencia Reuter comunicó oficialmente desde Otava que el transatlántico canadiense «Empress of Asia» de 17.000 toneladas totales de registro, el 5 de febrero de 1942 había sido hundido frente a Singapur. Este gran barco que pertenece a la clase imperial de la Línea Canadian Pacific y hacía antes el servicio de pasajeros en el Atlántico y en el Pacífico, servía para transportar tropas. La pérdida del barco fué hasta ahora mantenida secreta por el Almirantazgo británico. Catorce de los supervivientes que fueron desembarcados últimamente en Vancouver, en la costa oriental canadiense, notifican que bombarderos en picado japoneses habían descubierto el «Empress of Asia» frente a Singapur, cuando el buque se preparaba a desembarcar tropas destinadas al refuerzo del fuerte de la Isla. Los bombarderos japoneses abrieron el ataque y cinco de sus bombas cayeron sobre la cubierta del «Empress of Asia». La mayor parte de los 2.500 soldados destinados a desembarcar en Singapur y también de la tripulación, pudieron ser salvados, a pesar de que las bombas japonesas incendiaron el buque, propagándose el fuego con tal rapidez que se quemaron los botes de salvamiento, antes de que pudieran ser bajados a flote. La cañonera canadiense «Yarra» navegaba al costado tomando tropas y tripulación a bordo. Todos los esfuerzos hechos para salvar al transatlántico en llamas, fueron inútiles. El «Empress of Asia» pertenecía a la clase de los mejores buques que Inglaterra, desde el comienzo de la guerra, había empleado como cruceros auxiliares o para el transporte de tropas. Una gran parte de tan preciosos buques han sido destruidos por las armas alemanas.

Hasta ahora el Almirantazgo británico había mantenida secreta la pérdida del buque-tanque canadiense «Calgarolite» de unas 12.000 toneladas totales de registro. Por las declaraciones hechas por la tripulación que logró salvarse, ha sido demostrado que el buque-cisterna fué, el 9 de mayo, víctima del ataque de un submarino, a la altura de la costa oriental norteamericana.

Cultivo de Idiomas.

Lección CX.

De: «La Guerra Mundial de 1914 a 1918». Por el Archivo Nacional del Reich. Tomo 1^{ero}. Capítulo 1^{ero}.

(Continuación.)

Finalmente, en los últimos años antes de la guerra, llegó el Estado Mayor alemán, en virtud de numerosas informaciones aisladas, a la impresión general que también debía contarse con una violación de la neutralidad de Bélgica de parte de Francia e Inglaterra. Y en este caso, un ataque alemán llevado con el ala derecha por Diederhofen, para respetar la neutralidad de Bélgica se vería gravísimamente amenazado en el flanco. El camino hacia el corazón de la región industrial de Alemania hubiera quedado abierto para el ene-

Sprachübungen.

Übungsstück 110.

Aus: „Der Weltkrieg 1914 bis 1918.“
Bearbeitet im Reichsarchiv.

Band I, 1. Kapitel.

(Fortsetzung.)

Schließlich aber gewann der deutsche Generalstab in den letzten Jahren vor dem Kriege aus zahlreichen Einzelnachrichten den Gesamteindruck, daß auch mit einer Verletzung der belgischen Neutralität durch Frankreich und England zu rechnen sei. Dann aber war ein deutscher Angriff, der unter Beachtung der Neutralität Belgiens mit dem rechten Flügel über Diederhofen geführt wurde, aufs schwerste in der Flanke bedroht. Der Weg zum Herzen des deutschen Industriegebietes hätte dem Gegner offen gelegen, während sich das deut-



DWM

Munición

para caza, deportes y defensa

fto

Deutsche Waffen- u. Munitionsfabriken A.-G., Berlin-Charlottenburg 2 (Alemania)

migo, mientras que el ejército alemán se atascaba en el frente Este de Francia, rebosante de fortificaciones. La perspectiva de obtener una victoria decisiva en el Oeste, antes de que pudiera verse ésta comprometida por el avance de los rusos desde el Este, ya no existía en tales condiciones. El General von Moltke se encontraba también a este respecto en una situación violenta. En el Estado Mayor no existían, por consiguiente, diferencias de opiniones a este particular; todos admitían que la única solución consistía en la marcha a través de Bélgica. Hasta en París se apreciaba con tanta claridad la situación alemana que «desde hace tiempo se había llegado a la conclusión que Alemania violaría en todo caso y con seguridad la neutralidad de Bélgica.»

(Continuará.)

sche Heer an der von Festungen starrenden französischen Ostfront festrannte. Die Aussicht, im Westen einen entscheidenden Sieg zu erkämpfen, bevor er durch ein Vordringen der Russen von Osten her in Frage gestellt werden konnte, bestand dann nicht mehr. So sah sich General von Moltke auch hier in einer Zwangslage. Darüber, daß der einzig mögliche Ausweg der deutsche Durchmarsch durch Belgien sei, haben innerhalb des Generalstabes keine Meinungsverschiedenheiten bestanden. Selbst in Paris war man sich über die Lage, in der sich Deutschland befand, so klar, daß man „schon seit langem zu dem Schluß gelangt war, daß Deutschland bei einem neuen deutsch-französischen Kriege auf jeden Fall und unbedingt die belgische Neutralität verletzen wird.“

(Fortsetzung folgt).

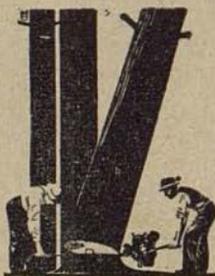


Para la defensa propia:
Pistolas Walther para la policía
 Mod. PP y PPK, calibres 7,65 y 9 mms

Para el servicio de señales aeronáuticas:
Pistolas Walther luminosas
 de metal ligero
Pistolas Walther para señales de luz de estrella
 de acero inoxidable

WALTHER Carl Walther,
 Fábrica de armas
 Zolla-Mehlis (Alemania) 14

SIERRAS A MOTOR



para derribar y cortar árboles

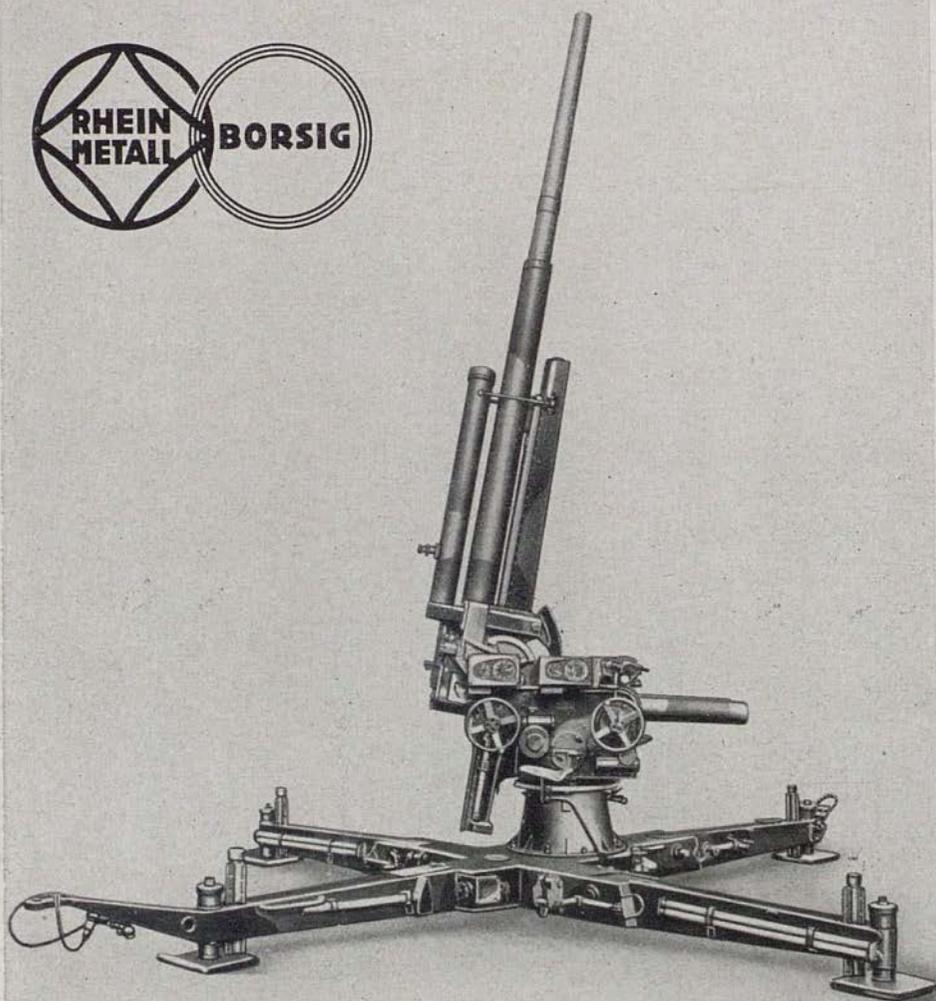
¡Corte rápido y excelente!

¡Herramienta indispensable para zapadores!

DOLMAR
 Maschinenfabrik
 Hamburg-Bahr. 62a
 (Alemania)

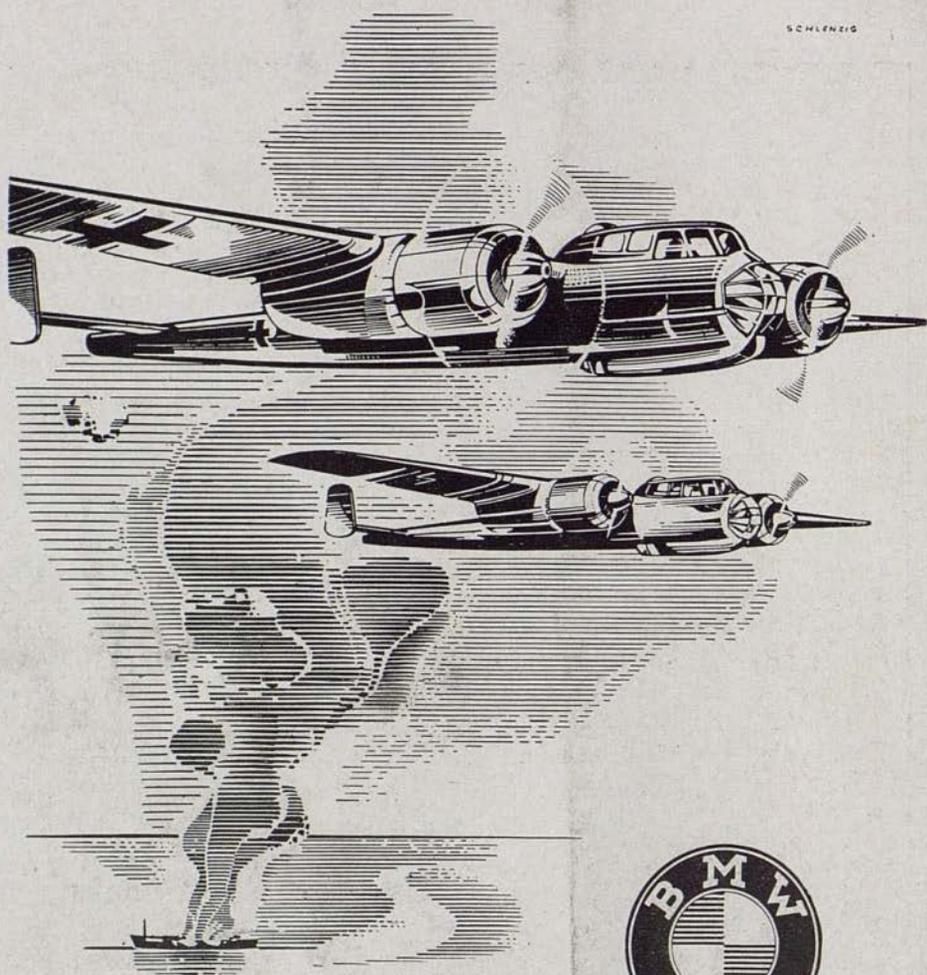
Casa editorial e imprenta:
 Gerhard Stalling AG., Oldenburg (Oldb)
 (Alemania).

Responsable de los anuncios:
 M. Junge, Berlin-Frohnau, Sigismundkorso 20.



Cañón antiaéreo „Rheinmetall“ de 7,5 cm en batería.

RHEINMETALL-BORSIG
AKTIENGESELLSCHAFT BERLIN



MOTORES RADIALES

de alta potencia

CON ENFRIAMIENTO POR AIRE

MOTOR RADIAL DOBLE BMW 801 EN EL DORNIER DO 217